

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



**El *Susto*, un enfoque sociológico: Características
socio-culturales en Misantla, Veracruz.**

T E S I N A

**PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**

P R E S E N T A :

Hugo López Carbajal.

Asesor: Saúl Velasco Cruz.

Noviembre de 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mamá y a papá por su apoyo en todos mis proyectos, por su firmeza y su tesón y por todo lo que he recibido de ellos, va por ustedes.

A mis hermanos Daniel y Alexis por su apoyo, por su sinceridad y por todos aquellos momentos de alegría.

A Marisol, por tu cariño, comprensión, por tantos momentos de alegría y tristeza, por tu amor, por todo lo que me diste y lo que hemos aprendido.

A mis tíos de la familia Carbajal por los momentos de ocio y diversión, por su apoyo y su cariño.

A mis tíos de la familia López por quitarme el vendaje de los ojos y hacerme notar la realidad de este mundo.

A todos mis primos y sobrinos, por todos aquellos momentos que me han dotado de una identidad propia.

A Saúl Velasco por compartirme tu conocimiento, por ser mi asesor, por tu amistad, por tu apoyo y tu razón.

A Sebre, Grys, Juan J. Jiménez, Israel Urbano, Víctor Martínez, Julio Ortiz, Nicté Ruiz, Claudia Espinosa, Edith Bautista por demostrarme su apoyo y su grandiosa amistad, los quiero.

A mis amigos del trabajo, Artemisa, Alberto, Humberto, Andrés, Lucy, Lolita, Roberto, Paulo, Martha, Julio, Clara, Alejandra, María de Jesús, Mario, Vero, Mary, Jagger, Nico, Norma por su comprensión, su paciencia, y por escucharme cuando lo necesite.

A mis compañeros de la facultad, por que de ustedes aprendí, gracias a todos.

A la UNAM por ser fuente de saber.

A la Fundación Telmex por el apoyo económico y moral.

GRACIAS

Índice

	Pág.
Introducción	1
1. Teoría de la identidad	6
1.1 Erving Goffman y la microsociología	12
1.2 Estigma	21
1.3 Identidad Étnica	26
2. El mal del <i>susto</i> : Características, mal biológico y mal cultural en Misantla Veracruz	34
2.1 Características del mal	37
2.2 Causas del mal.	39
2.3 Víctimas de la enfermedad	41
2.4 Síntomas	43
2.5 Diagnóstico	45
2.6 Terapéutica	47
2.7 El Curandero	49
2.8 La Cosmovisión Totonaca-Misanteca	53
3. El susto como elemento reproductor, re creador y reforzador de la identidad	62

3.1 El Sacerdote	64
3.2 El Psicólogo	74
4. Conclusiones	88
5. Bibliografía	93

El *Susto*, un enfoque sociológico: Características socio-culturales en Misantla, Veracruz

Introducción

Esta investigación se realizó en Misantla, comunidad que se encuentra ubicada en la región centro-norte del estado de Veracruz, ésta se caracteriza por las complejas relaciones que existen entre los rasgos culturales indígenas y mestizos que ahí han coexistido desde la época colonial. El tema central de la investigación es la situación actual de la enfermedad del *susto* que a pesar de los embates de la modernidad en la región, dicha enfermedad sigue vigente, debido al gran arraigo que tiene tanto en la región como en la misma población misanteca. La situación que aquí me inquieta investigar, es cómo por medio de la enfermedad antes mencionada, es posible identificar un sesgo identitario mismo que se recrea, reproduce y refuerza aun con el paso del tiempo.

Pero, ¿Por qué hacer una tesis donde se plantea como rasgo principal identitario y cultural una enfermedad tan antigua como el *susto*? En primer lugar lo considero prudente ya que dentro del ámbito de los estudios sociológicos es importante analizar fenómenos y elementos de la cultura del hombre, ya que estos se expresan de diversas maneras, en distintos espacios, localidades o pequeños poblados.

Involucrarnos en la historia del pueblo de Misantla, y prestar atención e interés en algún aspecto de su cultura, como lo es las enfermedades tradicionales y más específicamente el *susto*, nos manifiesta un panorama de las situaciones internas de la misma localidad, como la relación entre lo moderno, lo antiguo y lo actual, y todo ese entramado de relaciones identitarias que surgen de la cultura y

se reproducen a partir de la misma, de la manera mas común y natural. Por esta razón me resulta tan interesante estudiar y conocer acerca de la enfermedad del *susto*, ya que al ser un rasgo cultural arraigado en la población, se le puede atribuir infinidad de características identitarias que atestan a la población.

México es un país multicultural, conformado históricamente por diversos grupos étnicos que han reinventado su identidad a lo largo de una serie de procesos históricos. Hablar de la *identidad* y la *etnicidad* de estos grupos suele ser un tema muy complejo entre quienes se dedican a estudiar estos pueblos.

Los antropólogos que han realizado etnografías y estudios acerca de las tradiciones y relaciones sociales al interior y entre de cada grupo suelen establecer categorías que, considero, se han aplicado erróneamente para designar a los distintos grupos étnicos del país.

El problema de la identidad es una cuestión actual y latente en nuestras sociedades, y es una necesidad preponderante racionalizar y reflexionar el tema por medio de la teoría social. Es tarea del sociólogo entender el proceso mundial que viven las identidades, así como también los cambios que genera la globalización sobre la diversidad social.

En nuestra época existe una estrecha relación entre tradición y modernidad, convergen entre sí en tiempo-espacio, y es así como se conforman las nuevas identidades por medio de la evolución. El punto de partida en esta investigación es la enfermedad del *susto*; a través de esta patología analizaremos el tema de la identidad y cómo es que existe una armonía entre una sociedad moderna y una tradicional. Analizaremos cómo es posible que por medio de la enfermedad se reproduzca, recree y refuerce la identidad, así como también observaremos la

práctica de la medicina tradicional indígena para afrontar a la enfermedad en cuestión.

En esta investigación utilizaré la corriente teórica denominada *Interaccionismo Simbólico* la cual a través del pensamiento sociológico de Herbert Blumer, Erving Goffman y George Herbert Mead nos dará una percepción del tema de la identidad en cuanto a materia sociológica se refiere.

Gilberto Giménez, uno de los teóricos destacados que en México tratan el problema de las identidades, nos dará una perspectiva más cercana del tema en cuestión en cuanto a sociedades modernas se refiere, así como también en cuanto a la identidad cultural

Estudiadas dichas corrientes teóricas, abordaremos la enfermedad del *susto*, analizando sus características, causas, víctimas, diagnóstico, terapéutica, síntomas, y todo lo que ella implica, desde la cosmovisión indígena hasta las características propias del curandero.

En esta parte de la investigación, veremos la conjunción entre la teoría y la realidad, para de esta forma demostrar que efectivamente dicha enfermedad es un mal biológico y cultural, que a su vez refuerza la identidad de los pobladores del municipio de Misantla, Veracruz.

Uno de los principales intereses de la investigación es el presentar a la enfermedad en cuestión como un mecanismo reproductor, recreador y reforzador de la identidad indígena. De la misma forma pretendemos demostrar la vigencia de la patología y la concordancia con la teoría sociológica.

Posteriormente procederemos a realizar una comparación entre tres personajes totalmente distintos (el curandero, el psicólogo y el sacerdote), con el

objetivo de demostrar que el papel que el primero juega al atender el mal del *susto* no es en esencia muy distinto del que juegan los otros dos personajes en la atención de males de las sociedades no indígenas que presentan una etiología parecida al mal del susto y que quizás entre estos males hay más cosas en común de lo que pudiéramos imaginar.

Desde el punto de vista científico occidental algunos investigadores han considerado al *susto* como un modo de explicar enfermedades mentales en personas carentes de la educación suficiente para comprender su verdadera significación, en este sentido se asemeja mucho a los males que atienden tanto el sacerdote como el psicólogo en las modernas sociedades urbanas

El *susto* como una de las enfermedades más recurrentes en Misantla, no sólo implica una falta de servicios médicos, sino que es necesario mirar más allá y encontrar los elementos que se encuentran dentro del sistema médico tradicional como mecanismos que cohesionan e identifican a una comunidad.

La razón de este trabajo es encontrar los factores que subyacen del *susto* como enfermedad dentro del sistema tradicional de salud en Misantla, para de esa manera entender a la medicina tradicional no sólo como una alternativa de curación sino como un elemento de filiación cultural.

El *susto* para la sociedad misanteca es parte de una realidad latente, una enfermedad que aqueja a la comunidad de la manera más normal y común como lo sería en nuestra sociedad urbana una simple gripe. Dicha enfermedad data de la época prehispánica y, al parecer, no se trata más que del extravío de la entidad anímica del cuerpo del enfermo, para la cual el régimen de curación a seguir no es más que la oración y la herbolaria, ambas aplicadas por el

conocimiento ancestral de un curandero, el cual guía al enfermo para sanar de su mal y devolver la armonía y equilibrio de su cuerpo. Finalmente se confirma que el mal del *susto* es un rasgo identitario el cual refuerza, recrea y reproduce la identidad y lo hace por medio de la cultura y cosmovisión totonacas.

Si bien la enfermedad del *susto* para los pobladores de Misantla es un mal cultural, notaremos que para los dos tipos de sociedad que estudiaremos a manera de comparación en el último capítulo de esta investigación, es en cierta medida semejante, ya que de la misma forma recrean la identidad de la sociedad a la que pertenecen.

El tema de la identidad, es muy amplio. Si bien a simple vista pareciera que la identidad se define por la pertenencia en tiempo y espacio a un lugar, en nuestra época, esa idea es obsoleta. La modernidad hace que las diversas identidades se conjuguen en un *continuo*, las constantes migraciones, y los cambios de vida en la sociedad del riesgo generan que las identidades se fusionen, y ese evolucionar constante que sufre la identidad hace surgir distintos y nuevos tipos de identidad de grupos y personal, mismos que exigen ser estudiados para su finita comprensión.

1. Teoría de la identidad.

En este capítulo me ocuparé de hacer un recorrido del tema de la identidad el cual se encuentra alojado dentro de la corriente teórica denominada *Interaccionismo Simbólico*, en dicha vertiente encontramos el trabajo de tres distinguidos teóricos: Herbert Blumer, Erving Goffman y George Herbert Mead, los cuales nos brindan una mirada general del tema de la identidad dentro de una perspectiva sociológica.

También echaremos mano del trabajo teórico de uno de los investigadores más representativos del tema de la identidad, se trata del investigador Gilberto Giménez, el cual nos presenta una visión más cercana de la identidad con respecto a los nuevos procesos que vive nuestra sociedad, así como también nos ofrece un vistazo de la llamada identidad cultural, lo cual nos ayudará en mucho para entender nuestro objetivo general que es la enfermedad el *susto*.

El surgimiento de estudios sobre el *yo* lo podemos encontrar dentro de la línea teórica denominada *Interaccionismo Simbólico*, que a su vez es afín a la corriente denominada Sociología Interpretativa.

Dicha corriente teórica tiene sus orígenes con el pensamiento del teórico George Herbert Mead y más en específico con la intervención del sociólogo estadounidense Herbert Blumer, el cual acuñó el término de la corriente sociológica denominada *Interaccionismo Simbólico*. Esta vertiente pretende analizar la relación individuo-sociedad, apoyándose en la psicología social para ofrecer una explicación del desarrollo del individuo en un grupo. Esto incluye la interacción de los pensamientos incluso también las emociones internas.

En general, la reflexión de los interaccionistas simbólicos define el análisis de la acción humana por medio de su identidad, y de todo aquello que determina a la misma, llámense gestos, lenguaje cultura. A su vez, dicha acción forma parte de un proceso interpretativo que busca el significado de la acción y no pretende ser una ciencia experimental en busca de leyes en cuanto a la interacción humana. Así, se trata entonces de una ciencia interpretativa, una teoría psicológica y social, que busca representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida, esto es, a la comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situaciones particulares y en tiempos particulares.

La postura del sociólogo, adscrito a la conocida Escuela de Chicago, Herbert Blumer puntualiza además, que el *Interaccionismo Simbólico* se apoya en tres premisas básicas que constituyen su enfoque metodológico¹:

- 1. Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y fantasía.*

¹ **Blumer**, Herbert (1982): *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona, Hora, p.12

2. *Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial, tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta.*

3. *Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos.*

De estos tres presupuestos básicos, se desarrollan las formas definitivas metodológicas del *Interaccionismo Simbólico* como perspectiva, ya sea con relación al actor social y a la interacción, como en lo relacionado con la organización social.

Desde la perspectiva de esta corriente teórica, el ser humano tiene la capacidad de interpretar las acciones ajenas, la interpretación es una mediación entre estímulo y respuesta. Es así que la interpretación del significado posibilita la comprensión de las acciones de otros, por medio de la racionalización de las mismas. Es decir, *“las representaciones colectivas aparecen como una forma de conocimiento compartido de saber común,*

derivado de las interacciones sociales y orientado a fomentar la solidaridad grupal al otorgar sentidos específicos para las conductas"².

Por su parte George Herbert Mead, teórico afiliado a dicha corriente, identifica la conformación del *yo* con respecto a la influencia que recibe el sí mismo por parte del individuo colectivo (sociedad). Aquí como en toda dialéctica hay una correlación en la cual el *yo* se alimenta del colectivo y viceversa

George Herbert Mead señala que el *yo* nace del proceso social en el cual, a través de la comunicación verbal (lenguaje), se puede interaccionar con otros individuos para constituir el *self* (*yo*), se trata de una relación entre nosotros y los otros, esto es a lo que Roberto Cardoso de Oliveira llama *identidad contrastativa*³, la cual consiste en la relación y confrontamiento de dos o más identidades y con base en las distinciones cada cual afirma lo conveniente en oposición a lo alterno.

George Herbert Mead considera que a través del lenguaje el individuo aprende y lleva a cabo su proceso evolutivo, este proceso evolutivo está muy vinculado con los preceptos básicos de la "Escuela de Chicago" ya que el aporte teórico de George Herbert Mead tiene gran influencia en el trabajo de Herbert Blumer. De la misma forma, George Herbert Mead le atribuye importancia al *self* en el proceso de acción social y se entiende como resultado de la interacción entre el individuo y el medio social, es decir la relación entre el *yo* y el individuo colectivo o sociedad. Cabe mencionar de manera importante

² Bartolomé, Miguel (1997): *Gente de costumbre y gente de razón*. México, Siglo XXI, p.44

³ Cardoso de Oliveira Roberto (1976): *Identidad, etnia y estructura social*. Sao Paulo. Universidad Federal de Brasilia, Livraria Pioneira, p.4.

que el individuo no se puede concebir si no existe una pertenencia a un grupo u a la sociedad.

La sociedad al ser compuesta por individuos que interactúan entre sí, hacen uso de la comunicación verbal y gestual ya que éstas son la guía que complementa el acto de comunicación, al resultar en la comprensión de reglas y normas impuestas por el grupo social.

“Si bien la identidad colectiva tiende a reflejar las normas culturales de una sociedad, no depende exclusivamente de estas para existir como tal.”⁴

“Las configuraciones identitarias se pueden basar en una filiación cultural propia, o asumida como propia con independencia de que la tradición cultural vaya cambiando con el transcurso del tiempo.”⁵

George Herbert Mead considera que esos gestos que el actor utiliza para llevar a cabo su comunicación verbal indican, significan y provocan acciones que generan respuesta entre los participantes en el acto y posteriormente en la influencia del rol de los demás en uno mismo.

De la misma forma, George Herbert Mead reconoce que los gestos son la verdadera fuente del lenguaje. Es así que el espíritu se comprende por la existencia de símbolos dotados de sentido los cuales establecen la conducta y por consiguiente se obtiene la capacidad para indicarse a uno mismo la reacción -[y los objetos involucrados]- que el gesto de uno indica a los demás.

⁴ **Bartolomé**, Miguel (1997): *Gente de costumbre y gente de razón*. México, Siglo XXI, p.75

⁵ *Ibíd.*

Es así como el lenguaje se define como la parte primordial en la teoría propia de George Herbert Mead para identificar la aparición del *self*.

En el desarrollo del *yo*, George Herbert Mead prevé dos etapas: el juego y el deporte. En el juego, el niño adopta un papel tras otro; de personas, animales o cosas que conforman su entorno. En el deporte, el niño se transforma en todas aquellas otredades inmersas en la actividad a realizar.

Es aquí donde se encuentra el parte aguas del pensamiento y formulación teórica de George Herbert Mead; el denominado *otro generalizado*, en el cual el individuo, al adoptar los papeles de otros individuos por medio de la imitación, lo hace de manera propia, es decir con estilo propio.

Si bien el individuo al adoptar un papel lo hace de manera digamos original, es ahí donde George Herbert Mead considera que se construye el *mi*. Que en dado caso es la parte complementaria del *yo*, siendo el *yo* el principio de la acción que va a cambiar la estructura social.

Haciendo una recapitulación encontramos que George Herbert Mead reconoce tres entidades bien descritas que conforman a la persona y son las siguientes: *el mi*, *el yo*, y *el otro generalizado*. Éstas forman parte del *self* y se trata de una conversación interna con el objetivo de evaluar las probables consecuencias de la acción hacia los otros.

Las tres entidades que reconoce George Herbert Mead funcionan de la siguiente forma: El individuo consciente y pensante toma panoramas del *mi* y lleva a cabo determinadas situaciones a manera de ensayo. El otro generalizado funciona como el público de estos panoramas del *mi*, parte en la cual clasifica los resultados de la acción y elige una sola línea de acción. Todo

este discernimiento interior de la persona lo podríamos explicar como un corto circuito el cual hará tomar un rumbo a la persona en su accionar ante la sociedad y así poder tejer una red de conexiones dirigidas básicamente a su interacción en el mundo social.

1.1 Erving Goffman y la microsociología

El sociólogo canadiense Erving Goffman, pionero en el estudio de las interacciones cara a cara, nos presenta como una alternativa teórica el denominado análisis dramático, mismo que porta las influencias de la escuela meadiana. Este análisis tiene como principio fundamental el *self* pero integra la variante muy particular de exposición en una equivalencia con la actuación o puesta en escena de un papel teatral (rol social) que se lleva a cabo en un escenario (realidad).

Tomando como base su obra *“La presentación de la persona en la vida cotidiana”*, analizaremos esta línea teórica en la cual el autor muestra a los actores moldeando una perspectiva sobre otros individuos que aparecen en el mismo auditorio y en escena.

Para el actor, el manejo del sí mismo es la imagen que se quiere y se intenta que los demás le atribuyan, consiste en que cuando se encuentre en escena y se actúe con respecto a su propio personaje no sea él quien atribuya sus propias características sino que de ello se encargue la imagen que da a su auditorio y a su vez se legitime. En esta misma línea el sí mismo se externaliza del propietario con el objetivo de dramatizar y llevar a cabo una representación

teatral y actoral a la cual se le dará renombre dependiendo de la utilización, no dejando ver en su trasfondo el yo que actúa lo cual provocaría un total rechazo de su papel.

Si bien en el *Interaccionismo Simbólico* se propone la existencia de un ente denominado *self*, es en la propuesta de Erving Goffman cuando este *self* es llevado a situaciones de la cotidianidad, y de esta forma Goffman trata de demostrar la actividad del individuo dentro de un grupo, siendo el mismo individuo parte de un reparto actoral.

En el tema de la identidad Erving Goffman hace énfasis en dos tipos de la misma, la personal y la social, la primera según el mismo autor, y como su denominación la llama, se trata del actor, de un individuo único, el cual tiene una biografía personal y dentro de un grupo cada miembro será identificado como único, es decir tiene una marca de identidad la cual nos dará la pauta para identificarlo tanto en el pasado, como en el presente y, así mismo en el futuro.

En cuanto a la segunda noción denominada social, se refiere básicamente al desenvolvimiento de la persona en sociedad, si bien la persona tiene una unicidad y es singular, también lleva a cabo una vida en sociedad la cual marca la existencia de una identidad debido a las experiencias vividas en sociedad, es en esta forma como la identidad personal y la social se conjugan para brindarnos la historia vital de la persona. De esta forma la identidad personal se relaciona con la suposición que puede diferenciarse de los demás, y por medio de esa diferenciación es como se unen y se fortalecen los hechos sociales de manera que se crea una historia única y continua.

Entrelazada con el *yo* encontramos a la identidad social, se trata de una identidad que puede ser fácilmente reconocible a partir de sus características, y de la perspectiva que ofrece el rol social de la persona en cuestión.

La identidad social es entendida como aquella imagen que se deja ver, esos roles sociales que al ser llevados a cabo por el individuo nos hacen diferentes de otros. Se puede identificar en esta misma línea la relación entre ambos tipos de identidad, es decir para construir una identidad personal se recurre a la misma identidad social y viceversa.

La identidad personal por ser única y a la vez rutinaria, es difícil de imaginarla teniendo un rol el cual desarrollar en sociedad, esto sucede debido a que en las organizaciones sociales, las cuales suelen ser amplias en extremo y además muy impersonales, ese tipo de identidad se ha vuelto un patrón, es decir dicha identidad personal ya se volvió un estándar a seguir. Esto ha ayudado a evitar las falsedades y su vez a tratar de conformar la unicidad de la que hablamos anteriormente.

Existe un gran interés popular por no ser categorizado y/o etiquetado como igual, por consiguiente los individuos se ocupan de adquirir una identidad personal distinta por medio de los tatuajes, las cicatrices y de más marcas que de alguna forma unifican a la persona, o simplemente se recurre al cambio de nombre propio el cual a ciencia cierta es más fácil de alterar y el más común.

“En los procesos de construcción de la significación social los individuos participan en forma desigual. Unos producen la significación, otros la difunden y otros simplemente se la creen”⁶

Como quiera que esto sea, lo cierto es que la identidad social es perfectamente definida con respecto al universo de los “yo” que la persona contiene a partir de los roles que desempeña. El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. Es probable que al encontrarnos ante un extraño las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, por consiguiente, su identidad social, es entonces una personalidad colectiva y social, esto nos hace notar que para existir una identidad social y colectiva es necesario que existan a su vez identidades personales y únicas, las cuales a su vez necesitan de una identidad social externa al sí mismo, para de esta forma construir la identidad personal propia y de esa forma constituir a la persona.

Podemos señalar que la identidad social tiene contrastes con la identidad personal debido a que ésta la constituye. Podemos ejemplificar este caso con la religión católica, los fieles y creyentes constituyen la identidad personal o individual, ya que ellos poseen la virtud de seguir a esa religión por diversos motivos, así mismo podrían identificarse con uno o varios santos, lo cual diferenciaría a un grupo de otro que tal vez venera a una de las vírgenes.

El caso es que todo ese conglomerado religioso obedece a un mismo tipo de secta, en este caso la religión católica, misma que pasaría a ser la identidad social, la cual se identifica por seguir a un Dios llamado Jesús, el cual a su vez

⁶ **Del Campo**, Salustiano (2001): *Perfil de la Sociología Española*. Madrid, Catarata, p.218

es venerado de manera parecida a los santos, vírgenes y apóstoles que pertenecen a dicha religión.

Podemos notar que la identidad social atiende a grupos los cuales tienen identidad propia debido a los miembros que la integran, siendo a su vez poseedores de una identidad personal. Las acciones llevadas a cabo dentro del grupo son parte de la relación entre los miembros del mismo, estas acciones darán al grupo una identidad propia y única, la cual diferenciará este grupo de los demás, así mismo se podrá legitimar y/o mantener dicha característica identitaria del grupo.

Cabe definir que el “yo” posee dos tipos de categorizaciones, una enfocada a los aspectos sociales y otra al sí mismo, es decir una categoría que se encargara de las relaciones interpersonales, y otra que se encargara de dotarse a si mismo de identidad propia y diferenciarse.

La identidad social se reproduce debido a la conducta y actitudes del grupo, es un mecanismo de conocimiento el cual hace posible notar el comportamiento del grupo frente a otros debido a su particularidad, estas particularidades nos llevan a pronosticar las acciones que llevarán a cabo sus miembros (individuos dotados de identidad propia), debido a la adopción del rol dentro de una comunidad.

“La constitución de las identidades expresa la relación entre el individuo y la colectividad; planteado en términos de Berger y Luckmann, es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, en el que los cambios en la estructura

social pueden generar transformaciones en la realidad psicológica ⁷

Dentro del grupo las personas se ven como iguales y repiten los mecanismos de conducta aceptados en el mismo, de la misma forma acentúan las diferencias para con otros grupos externos. Cabe mencionar que un individuo perteneciente a un grupo también puede pertenecer a otro dependiendo del rango en el que se encuentre, por ejemplo: un estudiante que está adscrito a la carrera de sociología comparte un mismo grupo junto con estudiantes de las carreras de ciencia política, comunicación, y relaciones internacionales, todos estos estudiantes pertenecen a la comunidad de la Facultad de Ciencias Políticas, dicho estudiante a su vez se afilia al grupo de los alumnos de sociología de dicha facultad, pero se diferencia de los mismos comunicólogos, politólogos, e internacionalistas ya que no comparten un mismo modelo de estudios, por consiguiente, la Facultad de Ciencias Políticas está integrada por los 4 grupos distintos ya mencionados.

Existe una vertiente que estudia la identidad del otro la cual nos habla del extranjero, el forastero, nos habla del extraño con el que tratamos en la vida cotidiana.

La situación de extranjería o del otro, es un concepto definido en la sociología como una otredad particular, dicho extranjero irrumpe en un círculo y lleva cualidades que no existían dentro de tal, es decir irrumpe en el grupo y los miembros de éste adoptan características del mismo extraño, es como un proceso

⁷ **Bonfil**, Guillermo (2000, la primera edición fue en 1992): *Decadencia y Auge de las identidades: (cultura nacional, identidad cultural y modernización)*. Tijuana. El Colegio de la Frontera Norte/ Siglo XXI, p.16

de retroalimentación, es necesario que este mismo individuo sea reconocido como tal para que de esta forma sea excluido y no sea aceptado dentro del grupo, pero el extranjero está dotado de la identidad que adquiere en el círculo donde se encuentra. Esta situación de extranjería de alguna manera no tiene prejuicios para con el grupo al que llega, pero pone a prueba sus propios prejuicios al ser observado y a la vez al estar en una situación desconocida.

“El extranjero constituye, naturalmente una relación perfectamente positiva, una forma específica de interacción.”⁸

Hasta aquí, y según nos marca la línea teórica que hemos estado manejando, podemos afirmar que existen dos tipos de identidad, llámense social y personal, también logramos hallar el concepto de extranjería, el cual obedece a una suerte de otredad, es decir es el forastero que irrumpe en un grupo y que trae atributos ajenos al mismo, pero que tal vez puedan ser adoptados, y quizás también pueda ser adoptado el individuo como parte del grupo.

El otro tipo es el de una entidad externa al grupo, y a la vez va a asimilar el rol de un individuo estigmatizado culturalmente y al margen del conjunto al que no pertenece. La mirada del forastero percibirá de una manera distinta todo aquello a lo que se siente ajeno, y a su vez interpretará al mundo de manera diferente.

“No basta que las personas externas al grupo posean posiciones similares en relación a éste para que esas percepciones se

⁸ Simmel, George (2002): “El extranjero como forma sociológica”. En: Eduardo Terrén, *Razas en conflicto: Perspectivas sociológicas*. España. Anthropos, p. 59

*conviertan en elementos de su identidad grupal; es necesario que el grupo introyecte esa posición como asimilación o resistencia para que entonces pueda considerarse como un rasgo importante en la delimitación de sus características culturales.*⁹

Si bien es cierto que para la existencia de una sociedad debe haber acción recíproca, es entonces cuando notamos que el forastero puede notar anomalías las cuales tal vez no sean claras para ningún miembro del grupo en cuestión, y de cierta manera se trata de una mirada quizá más crítica, o sólo lo note como raro o desconocido para él.

Aquí notamos como el otro juega con una paradoja de cerca-lejos, es decir, es el lejano que está próximo y es por eso que no sólo tiene relaciones generales con miembros del grupo, sino también entra en lo más íntimo. De cierta forma el extraño no pondrá a prueba los prejuicios del grupo al que ha llegado, en cambio él si probará sus propios prejuicios. Con esta explicación se pretende hacer notar que el extranjero está distanciado de tal forma que puede ver cosas que el grupo no identifica, a su vez la otredad no es más que la idea que nos hacemos de ese extraño de manera imperfecta por dos razones: por ser general y no atender particularidades, y porque un conocimiento perfecto presupondría una igualdad perfecta del Yo y el Tú, lo cual resulta imposible.

La idea que nos formamos del otro y su tipificación es de acuerdo a si pertenece o no a nuestro círculo social, si alguien no es parte de nuestro círculo

⁹ **Bonfil**, Guillermo (2000, la primera edición fue en 1992): *Decadencia y Auge de las identidades: (cultura nacional, identidad cultural y modernización)*. Tijuana. El Colegio de la Frontera Norte/ Siglo XXI, p.28

social difícilmente nos crearemos una idea de él y permanecerá en nuestra mente como un extranjero que no es parte de nuestra cotidianidad. Esta idea que nos formamos del resto funciona como un velo, el cual no se limita a encubrir la peculiaridad personal, sino que le confiere nueva forma. Este velo o supuesto con el que vemos a los demás actúa de modo automático al empezar a interactuar con alguien y no deja de estar presente sino hasta que cesa el contacto con esa persona.

Pero este velo con el que vemos a los demás es completamente necesario para poder interactuar con otros sujetos, ¿por qué?

Primero si no nos creáramos una idea del otro sería como si no existiera para nosotros y, segundo, si no nos creamos esa idea y tipificación del otro no sabríamos cómo entrar en relación con él, cómo abordarlo, cómo hablarle; por eso la idea del otro es generalizada porque es imposible crearnos miles de ideas individualizadas de cada una de las personas que conocemos, esa generalización que hacemos es un trabajo de simplificación de la complejidad social, de darle un orden mental al caos externo. La idea imperfecta que me creo del otro es pues, una necesidad práctica para entrar en interacción con él.

“Resulta innegable que el yo y el desarrollo individual no puedan explicarse fuera de su contexto social, pues, como señala Elías, no puede plantearse al ser humano como un yo carente de un nosotros.”¹⁰

¹⁰ Ibídem., p. 20

1.2 Estigma

El carácter que atribuimos al individuo según la apariencia que nos da, es una identidad social virtual. La categoría y atributos que, de hecho, según puede demostrarse le pertenecen, se denominarán identidad social real. El extraño que está presente ante nosotros puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás (dentro de la categoría de personas a la que él tiene acceso) y la convierte en alguien menos apetecible. De ese modo dejamos de verla como una persona común y corriente para reducirlo a un ser menospreciado.

“ la otredad no solo funciona como parámetro de negación de lo que somos, pues también incluye elementos de lo que deseamos ser.”¹¹

Un atributo de esa naturaleza es un estigma, en especial cuando se trata de un descrédito amplio; a veces también recibe el nombre de defecto, falla o desventaja. Esto constituye una discrepancia entre la identidad social virtual y la real. Un individuo puede ocultar un defecto físico, por temor a que su pretendido status físico se vea estigmatizado. Un estigma es una clase especial de relación entre atributo y estereotipo.

Son conocidas las actitudes que nosotros, los normales, adoptamos hacia una persona que posee un estigma, y las medidas que tomamos respecto de ella, ya que son precisamente estas respuestas las que la benevolente acción social intenta suavizar y mejorar. Creemos que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana y por esto practicamos diversos tipos de discriminación,

¹¹ *Ibídem.*, p. 42

mediante la cual reducimos sus posibilidades de vida. El individuo estigmatizado tiende a sostener las mismas creencias sobre la identidad que nosotros; la sensación de ser una “ persona normal”, un ser humano, como cualquier otro que merece una oportunidad justa para iniciarse en alguna actividad, puede ser uno de sus profundos sentimientos acerca de su identidad. El rasgo central que caracteriza la situación vital del individuo se llama “aceptación”. Las personas que tienen trato con él no logran brindarle el respeto y la consideración que los aspectos no contaminados de su identidad social habían hecho prever y que él había previsto recibir; se hace eco del rechazo cuando descubre que alguno de sus atributos lo justifica. Una persona estigmatizada puede reaccionar a su problema aislándose, de esta manera, se encontrará carente de la retroalimentación del intercambio social cotidiano con los demás y podrá volverse una persona desconfiada, depresiva, hostil, ansiosa y aturdida.

En el estudio sociológico de las personas estigmatizadas el interés se centra en el tipo de vida (cuando esta existe) que llevan aquellos que pertenecen a una categoría particular. Sabemos que los integrantes de una categoría particular de estigma tienden a reunirse en pequeños grupos sociales, cuyos miembros derivan de la misma categoría. Este grupo de personas de quienes la persona estigmatizada puede esperar cierto apoyo son aquellos que comparten su estigma, en virtud de lo cual son definidos y se definen a sí mismos como sus iguales.

“La raza es una categoría física construida y discursiva que se caracteriza por el fundamento genético que es determinista y fijo,

que genera en el discurso común prejuicios y estereotipos que pueden terminar en discriminaciones de envergadura."¹²

La historia natural de una categoría de personas estigmatizadas debe distinguirse claramente de la historia natural del estigma mismo. Una fase de este proceso de socialización es aquella en la cual la persona estigmatizada aprende a incorporar el punto de vista de los normales (los diferentes a él) adquiriendo así las creencias relativas a la identidad propia del resto de la sociedad mayor, y una idea general de lo que significa poseer un estigma particular. Otra fase es aquella en la cual aprende que posee un estigma particular y las consecuencias de poseerlo. La sincronización e interacción de estas dos fases iniciales de la carrera moral crean pautas importantes, estableciendo la base del desarrollo posterior y proporcionando un medio para distinguir entre las carreras morales accesibles a los estigmatizados.

Es posible que nosotros los normales conozcamos la contradicción existente entre la identidad social real y la virtual de un individuo antes de entrar en contacto con él, o que este hecho se ponga de manifiesto en el momento en que dicha persona se presenta ante nosotros. Se trata de un individuo desacreditado. Es probable que no reconozcamos abiertamente aquello que lo desacredita, y mientras se lleva a cabo este trabajo de cuidadosa indiferencia la situación puede volverse tensa, incierta y ambigua para todos y en especial para el estigmatizado. Una posibilidad fundamental en la vida de la persona estigmatizada es la colaboración que presta a los normales al actuar como si su

¹² **Gutiérrez**, Daniel (2008): *Revisitar la etnicidad: miradas cruzadas en torno a la diversidad*. México. Siglo XXI/ El Colegio Mexiquense/ El Colegio de Sonora, p.32

diferencia manifiesta careciera de importancia y no fuera motivo de una atención especial. Sin embargo, la segunda posibilidad importante en la vida de una persona estigmatizada aparece cuando su diferencia no se revela de modo inmediato y no se tiene de ella un conocimiento previo, es decir, cuando no se trata en realidad de una persona desacreditada, sino desacreditable.

El problema no consiste en manejar la tensión que se genera durante los contactos sociales, sino más bien en manejar la información que se posee acerca de su deficiencia. Exhibirla u ocultarla; expresarla o guardar silencio; revelarla o disimularla; mentir o decir la verdad.

Tradicionalmente, la cuestión del encubrimiento ha originado el problema de la “visibilidad” de un estigma particular, es decir, en qué medida ese estigma sirve para comunicar que el individuo lo posee. Al hablar de visibilidad hay que distinguirla, entonces, de otros problemas: el conocimiento del atributo. La fuerza con la que se impone y su foco de percepción. Lo que opinan acerca de la identidad social de un individuo aquellos que lo rodean en todo momento, tiene para él enorme importancia. Cuando el individuo decide llevar a cabo un plan de acción relativo al estigma que posee, deberá tomar como punto de partida la información que habitualmente se transmite acerca de él. Tal vez el término visibilidad sea el menos erróneo ya que merced a nuestro sentido de la vista es que con mayor frecuencia percibimos el estigma ajeno.

Las personas que están dispuestas a admitir la posesión de un estigma pueden hacer un gran esfuerzo para que el estigma no destaque demasiado. El objetivo del individuo es reducir la tensión, es decir evitar que el estigma sea para él mismo y para los demás, objeto de un estudio disimulado y por otra mantener

una participación espontánea en el contexto de la interacción. Daremos a este proceso el nombre de enmascaramiento. Muchos de los que excepcionalmente intentan encubrirse tratan por lo general de enmascararse.

El individuo estigmatizado y el “normal” son parte el uno del otro; si uno demuestra ser vulnerable debe esperarse que el otro también lo sea. El encubrimiento se realiza porque se considera divertido. La persona que se encubre en forma sumamente ocasional, a menudo relata el incidente a sus compañeros como prueba de la simpleza de los normales. Existe el arte mucho menos cortés de engañar al otro, mediante el cual en el transcurso de situaciones sociales, miembros activos de grupos desaventajados elaboran una historia sobre ellos mismos y sus sensaciones ante los normales que torpemente les profesan simpatía hasta que la historia alcanza un punto en que resulta patente que se trata de una pura invención. Lo normal y lo estigmatizado, como tipificaciones, no nombran a la persona, sino más bien son perspectivas que sirven para lograr un tipo de apreciación. Éstas se generan en situaciones sociales durante contactos mixtos, en virtud de normas no verificadas que probablemente juegan en el encuentro. Los atributos duraderos de un individuo en particular pueden convertirlo en estereotipo, tendrá que representar el papel de estigmatizado en casi todas las situaciones sociales que le toque vivir.

1.3 Identidad Étnica

La identidad es un tema que ha tomado absoluta y total importancia en estos últimos años, tanto en las corrientes teóricas sociológicas, como en otras corrientes de las distintas ciencias sociales.

Existe hoy en día una gran variedad de estudios que tratan el tema de la identidad desde diversos enfoques, uno de los más importantes, y que ahora nos compete estudiar, es aquel al que se le denomina identidad étnica o cultural la cual es tratada por una gran diversidad de autores, en esta parte de mi investigación retomaré algunos de esos estudios para documentarla.

La identidad cultural está conformada por todos aquellos rasgos que hacen peculiar a una cultura en específico, es decir, todas sus costumbres y características, aun siendo las más mínimas, definirán a dicha cultura como única, cabe señalar que para que dicha identidad tome forma también se toma en cuenta las relaciones con otras culturas distintas que a su vez tendrán conformada una identidad de grupo, al hablar de identidad cultural se habla sin duda alguna de un concepto relacional, manejado de tal forma que dicha identidad sólo se adquiere por medio de el sistema social al que se pertenece.

“la identidad cultural como problemática patentiza el derecho a la existencia, coexistencia y desarrollo de distintas formas de cultura, esto es, de grupos humanos que asumiendo sus proyectos de vida,

actúan generando respuestas y valores retroalimentadores de su cultura”¹³

La identidad se retroalimenta según su entorno, y cambiará según las necesidades se lo exijan dependiendo el tiempo, espacio, estructura social, raza, migración, género y demás factores que a su vez la determinan y le confieren de cierta solidez. Podemos comparar a la identidad cultural con las leyendas tradicionales las cuales se transmiten de generación en generación, las transmite el padre a sus hijos y los hijos van heredando esos relatos, los cuales brindarán continuidad a su identidad cultural dentro de un espacio y tiempo determinados y el contexto histórico se encargará de dar la diferenciación del mismo. Así pasa con las culturas, los adultos pertenecientes al grupo enseñan la rutina que sus hijos adoptan para darle continuidad, diferenciación e identidad a su grupo en relación con otro grupo o con otros individuos que a su vez están determinados culturalmente.

El investigador Gilberto Giménez Montiel se ha dedicado al estudio del tema de la identidad en todos sus aspectos, él nos habla de la identidad como un tema de moda, el cual en la actualidad se encuentra en boga en los dos últimos decenios y todo a causa de los distintos movimientos sociales que han surgido, como el caso del movimiento feminista, para reivindicar un tipo de autonomía y la desaparición de las formas tradicionales de la dominación que se ejerce sobre las mujeres en distintas sociedades del mundo.

¹³ **García**, Maritza & Cristina Baeza. (1996): *Modelo teórico para la identidad cultural*, La Habana, CIyDCC Juan Marinello, Pág. 9

Gilberto Giménez nos habla de un mundo aturdido principalmente por la crisis de los Estados-Nación, los cuales son embestidos en su soberanía, en una primera instancia por el poder de las multinacionales y la dominación que a su vez ejercen las potencias mundiales, y en un segundo punto por los movimientos culturales y de reivindicación.

Gilberto Giménez sitúa el tema de la identidad como un problema en el cual se cruzan la temática cultural y la teoría de los actores sociales, es decir la identidad no es más que el lado subjetivo de la cultura por llamarlo de una forma. Es así como la identidad se atribuye a manera de distinción, pero hay que tomar en cuenta que es distinta la distinguibilidad de las cosas, a la distinguibilidad de las personas que suele ser más abstracta; es decir las cosas pueden ser categorizadas, nombradas y definidas por sus rasgos observables y a su vez objetivos. Pero tratándose de personas, la distinguibilidad del individuo tiene que ser reconocida por los demás individuos, es decir la persona estará dotada no sólo de categorías, sino también tendrá marcados sus rasgos cualitativos que lo diferenciarán de los demás por medio de la interacción y la comunicación.

La distinguibilidad a su vez incluye rasgos, marcas características y distinciones, los cuales van a dotar al individuo de esa unicidad, mismas que dotarán al individuo de capacidades para pertenecer a un grupo, tener una serie de atributos propios y a su vez tener una historia de vida única.

Todas estas características antes citadas nos darán como resultado la identidad personal ya que ellas definirán y constituirán al individuo que a su vez pertenece a un círculo social o varios de ellos que reforzaran y definirán claramente su identidad, ya que el individuo al ser un sujeto colectivo asumirá

roles personales de los cuales se apropia y los interiorariza para así refinar más su identidad y unicidad.

La pertenencia a un grupo aun siendo el individuo autónomo “implica compartir el simbólico-cultural, es decir implica compartir el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza”¹⁴.

Como ya lo citamos en párrafos anteriores, y más específicamente en la parte en la que tratamos a Goffman, las personas también se distinguen por los atributos propios los cuales son considerados parte de su identidad. “Se trata de un conjunto de características tales como disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes o capacidades, a lo que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo”¹⁵

Los atributos a su vez son materia social, es decir, derivan del mismo individuo y tienden a ser estereotipos ligados a prejuicios sociales con respecto al grupo o a la sociedad en general, cuando dicho estereotipo es discriminatorio, se convierte en un estigma, la cual es una categoría discriminatoria como ya lo hemos tratado anteriormente.

A su vez la identificación de las personas responde a una historia de vida la cual engloba y encierra todos estos caracteres que hemos ido definiendo, la historia de vida encierra a los actos y trayectorias personales del pasado que dan sentido y congruencia a la identidad del individuo.

¹⁴ **Giménez**, Gilberto (2000): “Materiales para una teoría de las identidades”. En: José Manuel Valenzuela Arce, (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*, México. El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés p. 8

¹⁵ **Lipiansky**, Edmond Marc (1992): “Identité et communication”. Citado en **Giménez** Gilberto. (2000), en *ibídem*, p. 9.

Gilberto Giménez también trata el tema de las identidades colectivas que no son más que el conjunto de identidades individuales en colectivo, se trata de entidades relacionales constituidas por individuos vinculados entre sí por un sentido de pertenencia y una orientación a la acción de manera común. Es decir un mexicano, un francés, un español, un fan de Maradona, pertenecen a la corriente socialista y aun siendo familiares o amigos míos puedo entender su manera de actuar en colectivo sabiendo que son socialistas. Existe una relación lógica entre la identidad personal y la identidad colectiva y es prácticamente por que la segunda se compone de la primera, la identidad colectiva condicionada por la cultura suministra elementos a la identidad individual, y es así como la identidad individual queda condicionada por los referentes que devienen de la identidad colectiva.

Existe otra característica importante de la identidad y es su capacidad de perdurar en el tiempo y en el espacio; es decir que el individuo sea idéntico en el espacio y tiempo así como en el continuo, las identidades se mantienen y se adaptan al entorno y a su vez este proceso no termina debido a que el entorno cambia constantemente. Dichas transformaciones no implican que la identidad se altere en su esencia, solo se adecua a los momentos que le suceden.

Otro elemento característico es el valor atribuido a la identidad (positivo o negativo), es decir, la identidad es el valor central en torno a cual cada individuo organiza su relación ante el mundo y la sociedad es como una especie de egocentrismo donde cada quien valora demasiado su *yo*.

En algunos casos se puede obtener una valoración negativa de la identidad, por ejemplo como ya lo habíamos mencionado en el caso de los

estigmas, los cuales llevan una carga de desprestigio ante los demás individuos, así como también la dominación la cual en algunos casos ejercen una presión simbólica y a la vez material de la identidad como tal.

Considerando que la función de la identidad es marcar fronteras entre el yo y los otros, es necesario afirmar que esa diferenciación se obtendrá por medio de los rasgos culturales que adopta cada uno de nosotros, es decir la cultura misma se encargará de distinguirnos y es así como Giménez nos dice que la identidad no es más que el lado subjetivo e intersubjetivo de la cultura.

La cultura es un cúmulo de hechos simbólicos dotados de significado, los cuales los individuos nos encargamos de entretelar para conformar una red de símbolos en los cuales nos encontramos atrapados y de los cuales dependemos para ejercer nuestra identidad y nuestra relación con los demás.

Como ya mencionamos, la propia identidad tiene cierta capacidad de cambio y movilidad, pero también suele ser estática debido a los rasgos culturales universales, tales como la figura de paternidad los cuales todos los individuos entendemos aun hablando diferentes lenguas, viviendo en otros países e incluso en diferentes continentes.

En sí, la cultura es una mezcla de significados, símbolos, imágenes y rasgos que nos caracterizan a lo largo de nuestras vidas y todo tiene un significado a veces ampliamente compartido y otras tantas no, pero todo forma parte de nuestro entorno cultural.

“La identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos”¹⁶.

En conclusión, sin el concepto de identidad no se podría explicar la interacción social, porque dicho proceso de interacción, implica que los actores se relacionen y a la vez se reconozcan como diferentes, es gracias al reconocimiento recíproco que las identidades y los roles estén bien definidos y que dichas relaciones tengan un sentido, esta afirmación me permite indicar que no es posible la sociedad sin identidad ya que esta involucra en su totalidad a la interacción y sin interacción no es posible.

El objetivo principal de este capítulo fue hacer un recorrido teórico metodológico y sociológico del tema de la identidad, es decir, el propósito primordial fue adentrarnos en el tema de la identidad con una mirada puramente sociológica.

Hicimos un recorrido breve de la corriente *Interaccionista Simbólica* mirando el trabajo de Herbert Blumer y su concepción del proceso interpretativo, después abordamos la teoría de George Herbert Mead la cual nos explica la identidad pero dentro del terreno de la interacción y la comunicación. En seguida abordamos el trabajo de Erving Goffman el cual nos abrió un panorama más amplio de la identidad, del sí mismo, abordándolo con su ya famoso análisis dramático y su teoría de los estigmas.

¹⁶ **Giménez**, Gilberto (2000): *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México. Espiral (Univ. de Guadalajara), Volumen VII, nº 19, Diciembre de 2000. p.5

Finalmente se abordó el tema de la identidad étnica, en donde Gilberto Giménez es de gran ayuda para poder explicar la estrecha relación entre identidad y cultura, y como ésta a su vez genera identidad y la reproduce. Esta mirada crítica de la identidad que nos muestra Gilberto Giménez será de gran ayuda para tratar a la identidad como un problema de la sociedad y del individuo, pero más en específico y en este caso como un problema regional y cultural contenidos en la enfermedad del susto que aqueja a Misantla, Veracruz, y que a su vez es un elemento que reproduce su propia identidad y le da vigencia y se confiere de valor cultural a sí misma.

2. El mal del *susto*: Características, mal biológico y mal cultural en Misantla Veracruz

En este capítulo abordaré el tema de la enfermedad del *susto*, sus características, sus causas, víctimas, síntomas, diagnóstico, terapéutica, así como también las características del curandero y su misma cosmovisión; incluiré una entrevista realizada a un curandero (Don Amando) reconocido en el municipio de Misantla Veracruz, así como también trataré la conjunción entre la teoría (sobre la identidad principalmente) referida en el capítulo anterior y el estudio de un caso en particular que nos proporcionará las herramientas necesarias para notar cómo este mal biológico y cultural forma parte de un colectivo social reforzador de identidades.

Misantla se encuentra ubicado en la región centro-norte del estado de Veracruz, se trata de una pequeña ciudad ubicada en la zona montañosa del estado, la cual tiene profundas raíces de la cultura totonaca, debido a su gran cercanía con la ciudad de Tajin y su ubicación como zona de influencia de la misma cultura.

Misantla tiene una temperatura calida-húmeda la cual oscila entre los 15 y 28 grados centígrados, se encuentra regado por los ríos Misantla y Palmas. Los ecosistemas que coexisten son el bosque con diversas especies de árboles de maderas preciosas como el cedro y fauna de mamíferos silvestres, como es el conejo, el armadillo, etc.

En cuanto a actividad económica se refiere, podemos encontrar una población totalmente urbanizada, donde existen el comercio, (papelerías,

zapaterías, supermercado, boneterías, farmacias) los servicios, (hoteles, restaurantes, centros nocturnos, bares), así como industria cafetalera, carpintera y talabartera.

En el municipio y sus alrededores habita gente la cual aún tiene raíces prehispánicas totonacas, gran cantidad de ellos se dedican a la agricultura y la ganadería como actividades principales de la región, se cultiva las frutas cítricas, el café y se cría ganado bovino.

Algunos habitantes acostumbran vestir como lo hacían sus antepasados, con atuendos de manta, aunque la gran mayoría de la población viste como cualquier persona perteneciente a una ciudad. Una parte de los habitantes que aún conservan sus raíces prehispánicas se dedican a la medicina tradicional, como es el caso de Don Amando y otros curanderos o brujos reconocidos en la región.

La localidad de Misantla transmite gran cantidad de aspectos tradicionales, tal es el caso de la fiesta de Día de Muertos, el festejo a la Virgen de la Asunción, santa patrona del pueblo, el cual se acompaña por bailes populares y danzas autóctonas así como actos religiosos gran cantidad de ellos organizados por la casa de cultura “El Calvario” que funge como biblioteca y museo de la ciudad.



Iglesia dedicada a la virgen de la Asunción, Misantla, Veracruz

Los vínculos socio-culturales que encontramos en la localidad de Misantla, son extensos, y quizás infinitos ya que como podemos notar confluyen entre si la tradición y la modernidad, conformando de esta forma un tipo de identidad social la cual estudiaremos a continuación más en específico, con la enfermedad del *susto* como objeto de estudio.



Casa de cultura "El Calvario" Misantla, Veracruz

2.1 Características del mal

El susto es definido como la pérdida de una de las entidades anímicas de cualquier persona a consecuencia de una fuerte impresión, ya sea una caída, el encuentro sorpresivo con animales peligrosos, etc. El *susto* se caracteriza por la pérdida del *Tonal* a consecuencia de algún evento que implique que la persona sienta miedo.

El *Tonal* es aquella sustancia inmaterial de la que están compuestos los seres humanos, es decir su alma, esta esencia puede separarse del cuerpo y vagabundear libremente quedando cautiva en muchos casos de fuerzas sobrenaturales. “Esta esencia puede abandonar el cuerpo al dormir, particularmente cuando el individuo esté soñando, pero también puede separarse a consecuencia de una experiencia perturbadora o aterradora.”¹ Entre los misantecos se cree que esta esencia se queda cautiva porque el paciente u enfermo, a sabiendas o no, ha perturbado a los espíritus guardianes de la tierra, el río, los estanques, el bosque y los animales.

Una de las causas consideradas por los investigadores es el llamado “estrés social”, que se suscita cuando se siente una incapacidad de cubrir el rol que se tiene en determinada cultura, es decir como un síndrome adjudicado a la adaptación. Podemos notar que la pérdida del *Tonal* tiene cierta congruencia con la teoría explicada en el capítulo anterior; me refiero a que de cierta forma hay una pérdida de la identidad al separarse el *Tonal* del cuerpo,

¹ **Rubel**, Arthur, Collado Ardon Rolando, O'Neill Carl (1995): *Susto. Una enfermedad popular*, México, FCE, p. 26.

se difuminan un poco los rasgos personales y los atributos de la persona enferma.

La influencia más importante de las causas del mal la recibimos de parte de la cosmovisión indígena, para los misantecos es un síndrome el cual pertenece de manera particular a la zona de Misantla y para los cuales sólo la cultura totonaca tendría un diagnóstico, medidas preventivas, curativas y de sanción del mismo, es decir que aunque para la medicina alópata el susto no sea más que un mito, para la cultura totonaca y los pobladores de Misantla se refiere a un síndrome presente en una persona enferma y para el cual hay una cura específica.

Comúnmente el *susto* tiene la peculiaridad de que el *Tonal* queda atrapado regularmente por seres del otro mundo y es entonces cuando se considera que la persona está espantada y los pasos a seguir serán encontrar dicha identidad perdida.

Básicamente la explicación de la ausencia del *Tonal* en el sujeto enfermo tiene que ver con las concepciones tanto de Hombre como con la relación Hombre-Naturaleza-Enfermedad, el susto al ser parte de la cosmovisión del pueblo de Misantla, culturalmente dicho síndrome tiene curación en perfecta armonía con la tríada antes mencionada (Hombre-Naturaleza-Enfermedad).

2.2 Causas del Mal.

El *susto* como ya fue mencionado es consecuencia de la pérdida del *Tonal*, la cual lleva al cuerpo a un estado delicado que al paso del tiempo va disminuyendo la salud de la persona que lo padece.

Algo que es importante mencionar es que el *Tonal* abandona el cuerpo del individuo por distintas causas, algunas veces por la naturaleza propia de éste, mientras que en otras es consecuencia de un suceso inesperado que ocasiona que el *Tonal* salga del cuerpo y sea atrapado, lo atrapan seres del otro mundo y se queda principalmente en el agua por ser una enfermedad de características frías como nos dice Don Amando.² Cabe hacer la pertinente aclaración, como Don Amando nos precisó, que “no toda pérdida del alma o *Tonal* como gusten llamarle es *susto*”.

El *susto* puede ocurrir tanto en tierra como en agua y fuego, pero según aclaración de Don Amando es más difícil curar el de agua debido a que el *susto* es una enfermedad fría, la cual al ser causa del agua se obtiene un doble frío. Como podemos notar aquí la corriente interaccionista simbólica de la que nos estamos apoyando para este estudio nos brinda un panorama más amplio y específico de cómo mirar la acción en cuanto a la enfermedad, es decir comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida, podemos notar que el alma como nosotros la conocemos, en la región de Misantla se le denomina *Tonal*, Don Amando usa el concepto de frío

² Don Amando es uno de los curanderos del pueblo de Misantla, Veracruz, es reconocido por las autoridades de su municipio y del Estado.

para explicar una enfermedad que en la etiología indígena Misanteca se refiere a eso, al frío existente en la naturaleza y que de cierta forma pone las condiciones para que el mal o la enfermedad actúe.

Regularmente en Misantla el *susto* es atribuido a situaciones accidentales como puede ser la caída a algún cuerpo de agua, la impresión que puede darnos la aparición de algún animal salvaje frente al individuo y a cualquier resultante de la conjunción miedo-sorpresa, pero también es atribuida a malas acciones como pueden ser las intervenciones por parte de algún brujo cuyo objetivo es provocar la enfermedad y la desgracia. Dichas situaciones rompen el lazo que une el *Tonal* con el cuerpo, haciendo que éste salga del cuerpo y también puede ocurrir que el *Tonal* salga de la persona cuando ésta se encuentre en determinados lugares ajenos a sí mismo, como los cuerpos de agua, díganse ríos, manantiales, lagos, ojos de agua, así como cuevas, o el mismo cerro.

En Misantla, según Don Amando y su experiencia como curandero, hay esencialmente 4 orígenes que son entendidos a mi parecer como ambientes de tiempo y espacio en los cuales las personas pueden contraer el *susto*: la vigilia, el sueño, el nacimiento y los sucesos repentinos, estos contextos se vinculan directamente a la cosmovisión indígena totonaca de los individuos del pueblo de Misantla y esto tiene explicación en que todos estos tipos de *susto* pueden ser aclarados por medio de la cosmovisión propia de la comunidad y su permanencia armónica dentro de la misma sociedad.

Es necesario precisar que cada cultura, dependiendo de su cosmovisión expondrá su explicación y atenderá el *susto* respetando los marcos

conceptuales de su propia visión del mundo. Es aquí donde podemos encontrar otro rasgo de la teoría interaccionista que nos puede aclarar un poco la mirada sociológica del problema: la comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situaciones particulares y en tiempos particulares es parte de la acción humana y del proceso interpretativo. Como lo miran los interaccionistas, y mas específicamente H. Blumer, nos sirve para representar y comprender los significados que en este caso nos da la cultura totonaca, la región que comprende dicha cultura y los habitantes de la misma ya que los seres humanos actúan en relación de su mundo físico y sobre la base de los significados que de ellos obtienen. Dichos significados surgen gracias a la interacción y estos a su vez sugieren símbolos los cuales ayudarán a la comunicación del grupo; tal es el caso del alma que en Misantla es denominada como *Tonal* es así como los significados atribuidos a las cosas son usados como elementos base de la acción del grupo y en este caso de la región.

2.3 Víctimas de la Enfermedad

El *susto* tiene una estrecha relación con lo que ya mencionamos anteriormente conocido como el Tonal, el cual permite entender el porqué es posible considerar qué tipo de personas son más propensas a asustarse y a contraer dicho mal. Según Don Amando son más propensos a enfermar de *susto* las mujeres y los niños debido a que hay tipos de cadenas, se enferma la madre por todo el peso que recae en ella al sostener el ambiente del hogar y en consecuencia se enferma su hijo debido a que le es transmitido el mal, cabe

mencionar que también el susto se contrae por el contacto con el medio exterior, es claro que no todas las personas son propensas a asustarse y que algunas son más susceptibles que otras debido a factores como la fortaleza del espíritu de cada individuo, la fortaleza de su *Tonal*, hay que aclarar que a pesar de que el hombre posee un *Tonal* más fuerte que el de la propia mujer, no se descarta que hayan hombres de espíritu débil así como mujeres de espíritu fuerte, así como también los niños recién nacidos contraen la enfermedad debido a una conexión existente entre la madre y el hijo de carácter traumático.

Hay que mencionar que de alguna forma la fuerza de espíritu, de *Tonal* se hereda, es decir si la mujer es de espíritu fuerte su hijo será de espíritu fuerte en la mayoría de los casos, A esta situación Don Amando la llama suerte del *Tonal*.

Cada cuerpo asimila de manera diferente la enfermedad, hay algunas personas que pueden reestablecer su salud de manera más rápida y hay otras tantas que tardan más tiempo en sentirse bien debido a que la naturaleza del *Tonal* de cada uno de nosotros tiene una esencia diferente, esto nos lleva a la conclusión que no todo *Tonal* reacciona de igual forma ante un *susto*, aquí podemos notar un rasgo de identidad muy fuerte, cada *Tonal* es único y diferente de todos los demás, y su naturaleza es lo que lo hace ser diferente. Cada individuo en su interaccionar cotidiano va a ir adquiriendo sus atributos mismos que se verán reflejados por dentro (en su alma, *Tonal*) y por fuera en su actuar ante la sociedad y asumir sus roles.

Cabe aclarar que es la cosmovisión del pueblo (Misantla y más específico la cultura Totonaca) la que determinará la lógica del padecimiento del *susto* y

ella misma nos dará ese entramado por el cual podemos entender todo acerca de este padecimiento.

2.4 Síntomas.

Es fácil identificar a las personas enfermas de *susto* según Don Amando, se van reuniendo pruebas de dicho percance que lo asustó y se va haciendo como un tipo de cadena de síntomas lo cual nos llevará a diagnosticar el *susto*, el cual ya sabemos está directamente relacionado con el *Tonal*, el cual dota de calor y fuerza a las personas y que debido a la ausencia de tal, dicha persona se debilita, quizás cuando uno esté enfermo parece que denotamos los mismos síntomas nos dice Don Amando, pero la clave está en encontrar las peculiaridades del estado del paciente, dichas particularidades nos darán la pauta para seguir con el tratamiento acertado.

En el caso del *susto* los síntomas son³:

- Debilidad, un cuerpo asustado es un cuerpo débil.
- Falta de apetito.
- Caída del ánimo.
- Somnolencia.
- Insomnio.
- Tristeza.
- Palidez.
- Vomito.

³ Don Amando, entrevista personal , 19 de diciembre de 2006

- Fiebre
- Escalofríos.

Y en algunos casos, según Don Amando, presentan algunos otros pero dichos síntomas son particulares de cada persona, “al momento del *susto* se pierde el color, como si la sangre se escondiera, y se presentan los escalofríos, la fiebre y de más síntomas que se adquieren debido a que se trata de una enfermedad fría”⁴.

Cabe mencionar que la sangre es considerada como la sustancia o vehículo que esparce el *Tonal* dentro del cuerpo y debido a tal palidez el *Tonal* se debilita y se empieza a desprender.

Son variados los síntomas, así como algunas pueden presentar calentura otros pueden tener mucho frío, todo depende de lo que el *Tonal* experimente, los síntomas del *susto* están coordinados con el ambiente en el que el *Tonal* se encuentran, todo lo que le sucede a un individuo espantado es reflejo de alguna experiencia anterior que lo precipitó y lo asustó, los síntomas son explicados a través de la cosmovisión misma como ya lo he mencionado y es entendido como la respuesta que da el cuerpo de la persona enferma cuyo *Tonal* está siendo maltratado, lastimado por los elementos de un entorno al que no pertenece, mismos que lo asustaron y lo desprendieron del cuerpo del individuo. Los síntomas son el primer acercamiento al padecimiento mismo que dan cabida a un diagnóstico el cual explicaré enseguida. Podemos ver que el individuo enfermo de *susto* pasa por estados mórbidos que podemos interpretar como estigmas los cuales cada individuo adoptará según su fortaleza ante el

⁴ Ídem.

mal, estos estigmas los podemos equiparar con los síntomas del padecimiento, dichos estigmas dotarán de cierta particularidad a las personas que lo porten o lo portaron en su momento y les dará cierta diferencia ante los demás.

2.5 Diagnóstico

El diagnóstico del mal es llevado a cabo por el curandero mediante el procedimiento de la limpia, en el cual el conjunto de síntomas que ya referimos anteriormente le da al curandero un diagnóstico más preciso, ya con los datos obtenidos por medio de la limpia el curandero determinará de forma certera la enfermedad que aqueja al individuo que ha acudido a sus servicios y conocimientos buscando recuperar la salud.

Los procedimientos que se emplean en cada región son diferentes dependiendo, como ya lo hemos mencionado, de la cosmovisión, el conjunto de prácticas a fines a la lógica del sistema médico y a la lógica del mismo, todo esto aplicado por el curandero. Son distintos los métodos llevados a cabo por cada uno de los curanderos y en cada región es distinto, pero el objetivo es recuperar la salud del enfermo.

El curandero no sólo se basa en la observación de los síntomas, también tiene que haber un tipo de acercamiento tanto a la enfermedad como al enfermo para elegir el mejor diagnóstico. Don Amando practica los alumbramientos, una terapéutica muy eficaz, nos menciona, la cual se lleva a cabo por medio de un *barrido* con un huevo de gallina el cual es pasado por todo el cuerpo, una vez concluido el *barrido*, mejor conocido como limpia, el

curandero procede a vaciar el huevo en un vaso con agua, a éste se le antepone una vela para denotar los aspectos capturados por el mismo (debido al uso de la vela Don Amando lo llama alumbramiento), de inmediato el enfermo es informado sobre el mal que le aqueja y de tratarse de *susto* el curandero, en este caso Don Amando, ya sabe qué hacer, el curandero da espacio a un tipo de reflexión para que indague sobre qué evento reciente fue el que pudo hacer que su *Tonal* se extraviara y en dado caso que el paciente no recuerde lo que el mismo curandero comenta que vio en el alumbramiento puede tratarse de algo que le haya ocurrido en un sueño, en su infancia, o en el periodo en el que estaba en el vientre materno, debido a que una característica del *susto* es que es una enfermedad de tipo acumulativa, quizás la persona sea de espíritu fuerte pero después de cierta cantidad de sustos le empieza a hacer daño, o tal vez se trate de que al dejar la juventud y pasar a una edad mayor, en la cual el espíritu se debilita por la misma naturaleza de las personas, es cuando se desencadenan todos esos *sustos* que no le afectaron cuando fue joven.

Por su naturaleza el *Tonal* se desprende del cuerpo parcialmente después de cada *susto*, se van perdiendo porciones del mismo, quien tiene espíritu débil sufriría una decaída de inmediato pero los de espíritu fuerte irán acumulando esas pérdidas parciales hasta el momento en el cual sea tanta la acumulación que empiecen a enfermar, es decir el *Tonal* esta como repartido en muchas partes, esas pequeñas porciones que se perdieron en cada uno de los *sustos* están diseminadas dependiendo los actos que hayan sucedido y por lo

consiguiente el curandero lo que debe hacer es recolectar esas pequeñas porciones de *Tonal* que están perdidas.

El curandero debe ser una persona la cual esté dotada del poder de Dios, nos dice Don Amando, por que sin el Don de Dios no podrá curar y no podrá saber en donde está perdido el *Tonal* de las personas en el caso del *susto* y otras enfermedades que implican dicha perdida. Aquí podemos notar cómo se lleva a cabo el escenario que maneja Goffman en su análisis dramaturgico de la realidad, es decir Don Amando y el enfermo forman parte de un reparto actoral, donde cada quien es dueño de un *yo* y a su vez cada quien lleva acabo su rol, en este caso entra en acción la identidad personal y la social, es decir Don Amando es reconocido de manera social por todo el pueblo como un curandero, y esa identidad es única y le ayuda a ser identificado tanto en el pasado como en el presente por los demás habitantes de la región y es aquí donde entra en juego la identidad personal, ya que Don Amando se reconoce como un curandero una persona que tiene el *don* de curar, la cual junto con la identidad social conforman la historia de vida de cada individuo y en este caso de Don Amando que lleva acabo el rol de curandero dentro de su comunidad.

2.6 Terapéutica

La terapéutica por la cual opta el curandero para ser aplicada en el caso del *susto* se basa en sistemas rituales muy complejos para ellos ayudan a restablecer la salud perdida a causa de la ausencia del espíritu, del *Tonal* , o en muchos otros casos a causa del daño ocasionado por brujos o hechiceros.

La curación requiere, como ya fue anteriormente dicho, de un diagnóstico obtenido por medio del alumbramiento, el cual dará paso a la terapéutica que repondrá el estado anímico del paciente, terapéutica que consiste en que el curandero irá en espíritu a donde se encuentran las partes de ese *Tonal* extraviado y que tienen a la persona enferma a falta de ello, se otorgaran ofrendas por parte de el curandero y del mismo paciente para que se devuelva la fuerza anímica al cuerpo enfermo.

Podemos notar que es un conjunto de terapéuticas que usan la cosmovisión como vehículo para encontrar soluciones a la enfermedad.

Es pertinente hacer otra división del tipo de terapéutica utilizada por los actores antes mencionados, ya que la medicina tradicional se basa principalmente en tres terapéuticas:

La terapéutica Natural, donde las curaciones se hacen a partir de hierbas, animales y/o minerales.

La terapéutica Psicorreligiosa, que consta de oraciones y rituales ofrendados a los dioses a cambio de la curación del enfermo.

La terapéutica mixta, ésta es una combinación de las dos primeras, donde se combina el uso de sustancias con los ritos psicorreligiosos.

Es importante aclarar que la herbolaria no es sinónimo de medicina tradicional, sino una de sus terapéuticas.

Su sentido de cosmovisión, hace que el curandero de raíces indígenas, en este caso totonaco, utilice este tipo de terapéuticas, las únicas a su alcance. La cosmovisión, como ya se mencionó implica un equilibrio del ser humano en torno a su medio físico, pero no sólo en un sentido de objetos, implica un

equilibrio entre el cuerpo y el espíritu (*Tonal*). Si miramos a la cosmovisión desde el plano sociológico y desde la teoría que estamos utilizando para este trabajo, podemos notar que no se trata mas que de una identidad social regional, la cual es propia de los totonacos, pero más específicamente de los pobladores de Misantla, porque son ellos quienes le dan cabida a dicha cosmovisión y la reproducen debido a sus creencias y a los hechos en concreto.

2.7 El Curandero.

El papel de la curación lo tiene el curandero o chamán, llamado también: partera, huesero, yerbero, adivinadores, cirujanos, etc. Los términos anteriores eran utilizados para llamar al médico verdadero, el cual tenía un conocimiento sobre las terapéuticas anteriores. El médico falso es llamado *Hechicero* “... *que hacía el mal, y él mismo podía causar el mal o dar salud y los bienes materiales*”⁵. El médico falso está vinculado con aquél que hace el mal, a pesar de que también cura. Mientras que el curandero es el que conoce de la medicina, pero actúa en función del bien el reconocido como el médico verdadero, el cual sabe las causas de la enfermedad debido al estudio que hacía y a la experimentación o experiencia constante.

Básicamente la terapéutica utilizada para curar el *susto* es la terapéutica mixta, debido a que, como ya se vio anteriormente, no sólo se usa la limpia o

⁵ Anzures, Carmen (1993): *La medicina tradicional en México*.. México, UNAM-IIA, p.46.

barrido como lo llama Don Amando, también se usa el rito el cual hace que se devuelva el liquido vital o Tonal al cuerpo del enfermo por medio de rezos complejos y rituales comprendidos como transacciones de tipo simbólicas entre el mismo curandero y los dioses a los cuales acude para la cura de el *susto*.

El *susto* es una entidad bien reconocida dentro de una establecida etiología, diagnostico y régimen de curación. Aunque cabe señalar que la interpretación del *susto* varia entre los pueblos y aun entre residentes de un mismo pueblo, el caso de Misantla Veracruz, es muy impresionante su constancia a través de culturas por lo demás distintas.

Por lo anterior citado es que la ceremonia de curación varía de pueblo en pueblo, de región en región, pero en el caso de la localidad de Misantla la curación utilizada en ese caso por Don Amando comprende un sistema paso a paso el cual se cimienta en concepciones tanto de individuos como de naturaleza. En este proceso ritual los símbolos cosmogónicos juegan un papel muy importante el cual son fundamentales para darle ese contexto cultural y dota de sentido al mismo.

En este sentido la curación puede ser analizada como un ritual de afiliación pero que también dota de una identidad cultural. La enfermedad comprendida por los Misantecos es de cierta forma importante debido a que su concepción de salud concuerda con el equilibrio del individuo y su entorno. En el caso del *susto* se busca básicamente restituir la entidad anímica perdida denominada Tonal para integrarlo al cuerpo al que pertenece, pero primero hay que hacer un tipo de intercambio como ya lo mencioné anteriormente con los seres del otro mundo que se hayan apropiado del Tonal.

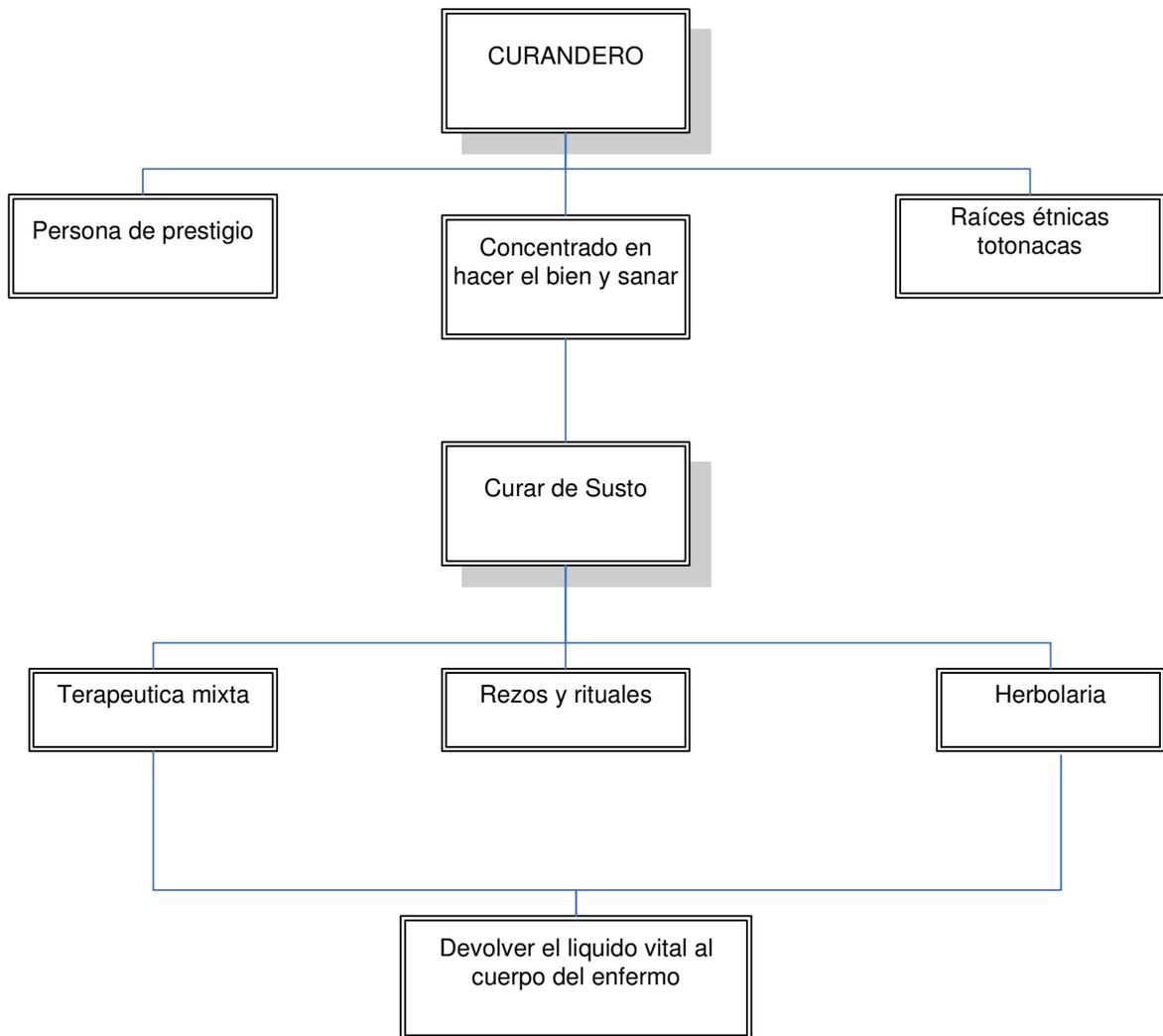
Tanto el alumbramiento como el ritual siempre se realizan frente a un altar, el cual está adornado con flores y veladoras y posee una cruz simbolizando la presencia de Dios, el curandero en el caso del *susto* conocerá el lugar y el tipo de ser al que debe solicitar que devuelva el *tonal* gracias a la práctica del alumbramiento.

Una vez que el curandero ya conoce los datos suficientes y tiene perfectamente determinados los lugares y las causas del *susto* procederá a llamar al Tonal para devolverlo al cuerpo del enfermo. Algunas veces, nos dice Don Amando, el Tonal está demasiado arraigado al lugar en donde se perdió y es pertinente ir al lugar a realizar una serie de oraciones, ritos y en algunas ocasiones proponer intercambios con la entidad que tiene atrapado el Tonal, en algunas ocasiones hay que hacer uso de hierbitas, dice Don Amando, para calmar a pacientes muy desesperados, “hay veces que les doy un té para que se ‘sosieguen’”, afirma el curandero.



Don Amando curandero de la localidad de Misantla, Veracruz

Si miramos críticamente el papel de la curación del mal, podríamos denominar al mal del *susto* como un estigma el cual es implantado en la persona que se pretende dañar, el vehículo de dicha enfermedad en este caso específico sería el hechicero, al cual podríamos llamar estigmatizador pero a su vez podemos notar que sólo forma parte del conjunto actoral de su región.



2.8 La Cosmovisión Totonaca-Misanteca.

En este apartado haré especial énfasis en la experiencia obtenida en una entrevista que fue videograbada y presenciada por un servidor, en la cual directamente Don Amando (curandero indígena totonaca de la localidad de Misantla, Veracruz), nos explica su experiencia tanto como curandero así como su

conocimiento del *susto* y nos deja ver el uso de la cosmovisión totonaca dentro de sus métodos de curación, así como su concepción del mundo.

Entrevista Don Amando ,19 de diciembre de 2006.

En el aspecto del terapeuta totonaca, es un don que la persona adquiere, un don que Dios da a quien quiere, como quiere y cuando quiere, no se aprende a curar, sólo Dios otorga ese don así se nace.

Aprendí a curar susto viendo a los curanderos que me antecedieron, esos tratamientos tan antiguos, a través del susto se derivan o se descubren otras enfermedades que afectan y son producidas por el mismo susto, por ejemplo está el nerviosismo, cuando una persona está espantada el sistema nervioso se descontrola completamente, entonces está ahí una prueba de susto, hay otra prueba en la cual la persona pierde el apetito, es decir ya no come como se debe. Otro problema es que se pone de mal humor, parte del sistema nervioso, otras zonas donde se detecta el susto es en el sudor fétido que tiene la persona y también producto del susto, lo cual hay que curarlo.

Tengo un sistema de curación a la 'antigüita', entonces yo roció a la persona con mi boca, con vino preparado con hierbas y azahares de la región, todas estas hierbas se recolectan el primer viernes de marzo, día que se dedica a recolectar las hierbas para el vino que ayuda a la curación. Se rocía a la persona en la cara, en el pecho, también utilizo unas hojas de nochebuena 'soasadas' en el copalero con brazas , éstas

se remuelen y producen una savia y esto se les pone en cruz en la frente, en el pecho, en los pulsos, en las rodillas y en el cerebro. Después viene el sahumero que se hace con copal en el copalero y se le pasa a la persona en cruz, haciéndolo en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo ya que yo trabajo en el nombre de Dios.

Tengo protectores que son algunos difuntos pero que fueron muy reconocidos aquí en Misantla como curanderos y fueron unas personas que conocían mucho, entonces a ellos invoco espiritualmente y le pido permiso a Dios, que vengan ellos en mi ayuda. Todos los días martes y viernes son días de curación, porque esos días para nosotros está abierto el templo espiritual en que adquirimos fortaleza espiritual. Después de la curación del susto entonces les receto para los nervios, les doy medicamentos naturistas y hierbas; por ejemplo está la flor de tila, la flor de manita, las hojas de zapote blanco, y las hojas de naranjo agrio, esto se hierve indicándoles yo mismo la manera de usarlo le hechan dos litros de agua, una mano razada de tila, 6 flores de manita, 6 hojas de zapote blanco, 6 hojas de naranjo agrio, es un complemento que se toma como agua de uso y así el sistema nervioso se empieza a controlar para que esa misma noche con el té y con la curación duerman tranquilos.



Flor de manita⁶

Como les decía, también me apoyo en la medicina naturista hay vinos o jarabes muy buenos, que se llaman: sukrol, ampollitas de alfaglutamevigor, ginkosebrol, estos medicamentos naturistas ayudan al sistema nervioso.

Estos remedios son calientes, todo lo que se le pone al paciente espantado, son calientes por que cuando una persona está espantada adquiere una frialdad en su cuerpo, las personas vienen heladas de los pies y brazos, sudan frío, entonces estas personas hay que ponerles el vino caliente, los remedios calientes se usan para desalojar la frialdad que hay en el cuerpo de la persona y sólo así la persona vuelve a la normalidad, hay personas que viene a curarse hasta 3 veces cada 15

⁶ La flor de manita (*Chiranthodendron pentadactylon*) la produce un frondoso árbol, de tronco ancho y gran altura. Crece silvestre los bosques mesófilos de montaña y mixtos de pino y encino. Tomado de: <http://vidaysaludnatural.blogspot.com/2007/10/para-el-corazn-y-los-nervios.html>

días porque están bastante espantadas. Otra terapéutica para curar es la ventosa que es un vasito de cristal al cual se le pone aguardiente y se pone en una vela y lleva la lumbre adentro del vasito de la ventosa y previamente, con pomada en la parte afectada de la persona, se aplica la ventosa en la piel de la persona, el vaso jala la carne para adentro y se le da masaje interno, por medio de estos masajes yo puedo hacer que la persona se relaje y así ayudar a tratar el susto.

En la parte de lo espiritual, hay corrientes negativas, malignas que afectan a las personas, esas corrientes afectan a las personas por dentro, a su espíritu, a lo inmaterial, yo tengo una terapéutica específica para detectar esos problemas y es por medio de una barrida o limpia con albahaca y le paso un huevo a la persona el cual rompo y lo hecho en un vaso con agua, y anteponiéndolo a una vela encendida puedo notar cual es el problema que le aqueja a la persona.

El susto es cuando una situación lleva una sorpresa, entonces el pulso natural, que no es la del corazón, sube y entonces desaparece y por lo consiguiente hay un decaimiento físico, le da sueño, tiene mal humor, no quiere comer, están acostados y brincan, tiene sudor fétido, tienen pesadillas, todo producto de la sorpresa, cabe mencionar que los sustos pueden acumularse y de esa forma cada vez más y más las personas adquieren los síntomas del susto.

El espíritu es afectado por el susto ya que es parte del cuerpo, por eso mismo da el decaimiento físico, cuando se le rocía con vino a la persona por eso brinca, debido a que empieza a volver en sí. También hay doble

susto, el cual puede dar, por ejemplo, al estar ahogándose la persona se asusta, se desespera, sus nervios están muy alterados, pero a la vez como ya les había dicho el susto es frialdad, entonces la sorpresa de ahogarse y lo frío del agua, provocan un doble susto, doble frialdad, entonces hay que rociar de vino, al paciente, un sahumerio fuerte de hierbas y tabaco, así mismo se le hace un remedio en el cual se despican pétalos de rosas rojas, se echan en agua en un lavamanos y se le echa un liquido que se llama espíritus y esa agua va a simular el agua donde se estuvo ahogando, y se le salpica en la cara el agua para curar el susto del frío del agua.

El susto también provoca la tuberculosis porque se acaba la sangre, se vuelve agua y las personas se mueren, a las personas que no se curan de susto, a los grandes les cae azúcar en la sangre y les da diabetes, y a los niños les da tuberculosis, se les vuelve agua la sangre y empalidecen y después mueren. También el susto se transfiere de la madre al hijo y el niño nace con el susto, el feto ya tiene espíritu y es perceptible de susto.

La cosmovisión misanteca forma parte de un proceso de acción social, dicha gestión dota de significado a los sucesos que se presentan en la región, en este caso el rol que jugó y juega nuestro entrevistado de cierta forma determinó su identidad, es decir, sus antecesores de cierta manera le dieron las herramientas y lo estigmatizaron formándolo ciegamente como un curandero, digo ciegamente porque fue parte importante de lo que ahora es, es cierto que debemos atender a

el cargo divino que nos dice Don Amando, pero también es válido notar el aprendizaje que obtuvo de las personas que llama sus antecesores curanderos, es decir, Don Amando sería parte de lo que Mead llama el *otro generalizado*, ya que adoptó los papeles de otros individuos, en este caso sus antecesores a manera de imitación pero tiene su estilo propio de curar.

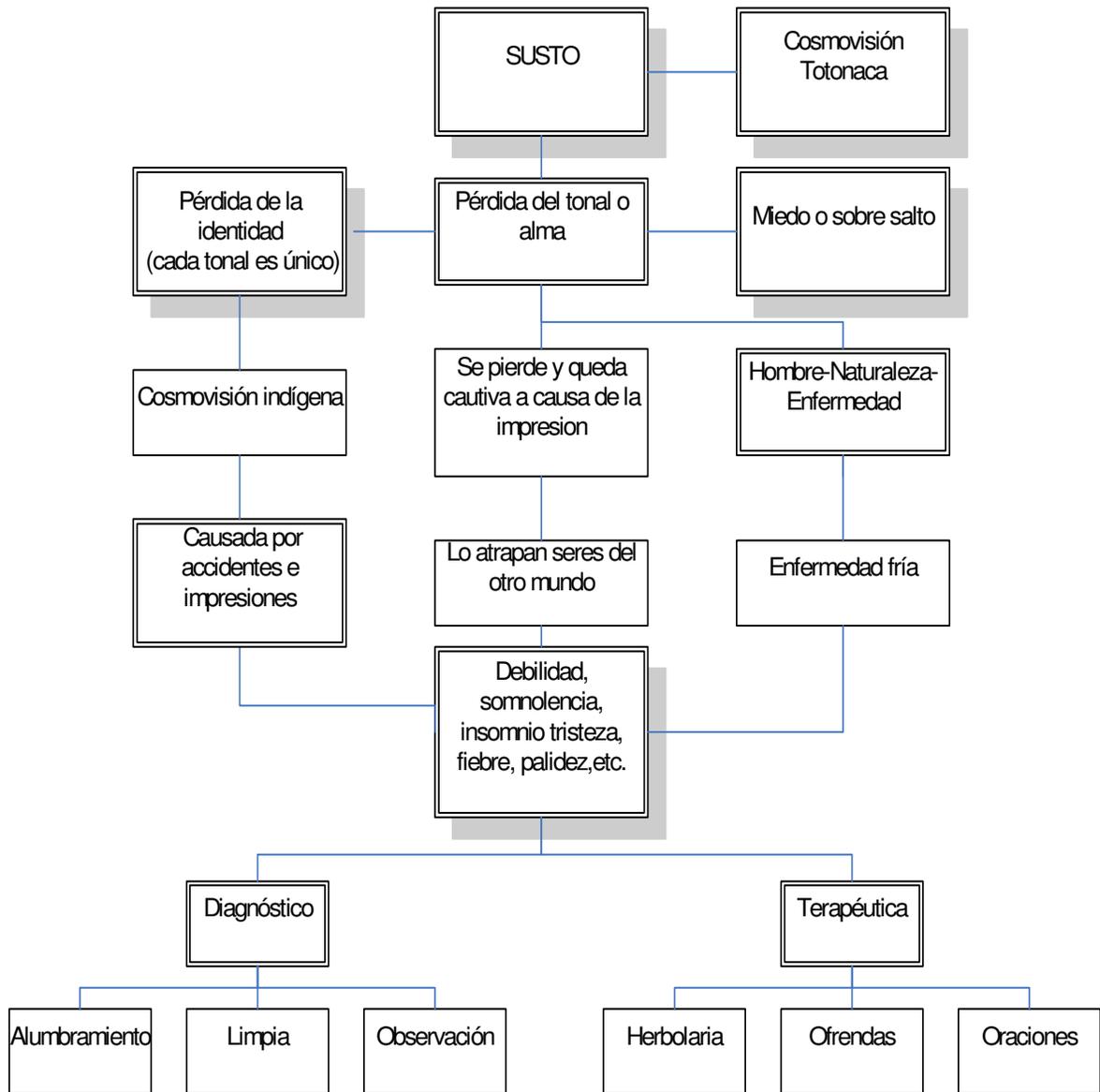
Podemos notar también que el método de curación y la cosmovisión indígena se combinan para hacer frente a los agentes que causan el mal, es aquí donde podemos acotar un poco la teoría de George Herbert Mead, la cual nos dice que los gestos y las formas simbólicas que generan el lenguaje son en sí mismas las causantes de provocar acciones que generan respuesta en los participantes del acto. Es decir los símbolos dotan de sentido a la conducta de los individuos, en este caso le dan sentido al proceder del curandero como al actuar del asustado.

Como es posible leer la entrevista esta plagada de simbolismos que dotan de sentido a todas las acciones realizadas en la curación, y es ahí donde nos interesa notar como se retroalimenta y se refuerza la identidad de los habitantes de Misantla, es ahí donde podemos notar que esa identidad indígena sigue vigente, tanto por el uso de la medicina tradicional como por el significado cultural que a ella incumbe.

En este capítulo logramos lazar un poco la teoría con la práctica, con la realidad, y en conclusión, obtenemos la idea general de lo que es la enfermedad del *susto*, transitamos por todo el proceso que conlleva tanto enfermarse como curarla, así como también entendimos el proceso de la cosmovisión indígena totonaca, es importante notar cómo cada uno de los aspectos que fuimos recorriendo nos están dando los elementos suficientes para recrear, reforzar y

reproducir la identidad de la región misanteca, así como también es primordial ver a la luz de la teoría, como lo hicimos en este capítulo, de qué forma se reproduce la identidad, se recrea, se refuerza, y qué papel juega cada uno de los actores dentro de este reparto actoral tan interesante que no compete estudiar.

El proceso de salud enfermedad no es más que el continuo caminar de la vida en la sociedad misanteca, es el transitar de la identidad, en los diversos actores, cada uno asumiendo su papel ante la sociedad o público expectante, el papel del curandero es sumamente importante, ya que de alguna forma él es el portador de la identidad, podemos decir que es el representante de la misma, debido a sus raíces étnicas y prehispánicas totonacas, el cual por medio de la interacción social con sus enfermos y aquellos que recurren a él por consejo, irriga su región de sabiduría e identidad indígena, la cual, al igual que el conocimiento y sabiduría del curandero, es transmitida como toda tradición de generación en generación, aun en contra de los embates de la modernización.



3. El susto como reproductor, recreador y reforzador de la identidad

El especial interés de mostrar a la enfermedad del *susto* como un medio reproductor, recreador y reforzador de la identidad surge de la necesidad por demostrar que dicha enfermedad sigue siendo vigente y a su vez, nos demuestra como la realidad concuerda en cierta forma con la teoría antes mostrada, así como también con los casos particulares mencionados y con el conocimiento que el curandero nos comparte.

En este capítulo nos interesa demostrar cómo la función tanto de la enfermedad como la del curandero, y la de los enfermos, reproduce y recrea la identidad, pero también nos interesa verlo desde un ángulo sociológico. Debido a ello procederé con un ejercicio de comparación entre tres actores que a la vista son distintos, pero de fondo tienen cierta equivalencia, estos son: el curandero, el sacerdote y el psicólogo, estos tres personajes llevan a cabo un rol en común de prestigio ante su comunidad y así mismo se encargan de aconsejar a la gente de dicha comunidad y de atenderla para sanar sus males tal es el caso del curandero, los pecados en lo concerniente al sacerdote y la enfermedad y trastornos de miedo en el caso del psicólogo.

El susto para la sociedad misanteca, es parte de un realidad latente, una enfermedad la cual aqueja a la comunidad de la manera más normal y común como lo sería en nuestra sociedad moderna o actual una simple gripa, dicha enfermedad data de la época prehispánica y no se trata más que del extravío de la entidad anímica del cuerpo del enfermo, para la cual el régimen de curación a seguir no es más que la oración y la herbolaria, estas dos aplicadas

por el conocimiento ancestral de un curandero, el cual guía al enfermo para sanar su mal así como a la armonía y equilibrio de su cuerpo y alma.

A continuación podremos notar como el mal del *susto* juega un papel importante dentro de tres distintos tipos de sociedad y de regímenes de curación del mismo, notaremos que cambiara el nombre de la enfermedad en las diversas situaciones, así como también apreciaremos el actuar ante la enfermedad en tres distintos tipos de sociedad, llámese sociedad rural (curandero), sociedad actual tradicional (sacerdote) y sociedad moderna o actual (psicólogo).

La sociedad actual tradicional donde el sacerdote ejerce su profesión, se caracteriza por ser una comunidad afecta a la religión dentro de la cual persiste en el tiempo la tradición dictada por la religión, la cual consiste principalmente en ir los domingos a misa, en hacer obras de caridad, en mantener la figura del sacerdote como una persona de completa confianza para los pobladores, etc.

Así mismo el sacerdote funge como consejero y es parte primordial de la comunidad en la que se encuentra, su persona, al tratarse de un ser lleno de conocimiento, es considerada para la toma de diversas decisiones, no sólo en el aspecto religioso, sino también en el aspecto social y cultural del pueblo y en ocasiones para la resolución de problemas personales y en ocasiones de enfermedades.

En las sociedades modernas o actuales el actuar del psicólogo es más enfocado al ámbito de la salud, ya que se trata de un experto en el comportamiento, emociones y relaciones humanas. La labor del psicólogo no consiste en solucionar los problemas de nadie; lo que se intenta es que la

persona comprenda cuál es su problema y qué le ha llevado a esta situación. Se trata además de dotar al paciente de estrategias que le ayuden a solucionar por él mismo la problemática por la que acude a consulta.

Para lograr este objetivo el psicólogo debe intentar dar sentido y apoyo al individuo mediante la aplicación de técnicas y enfoques experimentados.

3.1 El Sacerdote¹

En cuanto a la religión católica se refiere, la posición ante la enfermedad del *susto* es prácticamente nula o vaga, debido a que no es posible reconocer este tipo de enfermedad tal y como lo hace el curandero.

Es cierto que el sacerdote como tal es una figura de prestigio ante la comunidad y ante la cual gran parte de la población acude a pedir consejo con respecto a sus problemas, pero en el caso de la enfermedad que se estudia, un sacerdote adoctrinado ortodoxamente nos diría que sólo es parte de nuestra superstición, la cual nos tiene intranquilos y nos hace sentir enfermos. Quizás para el culto católico esta enfermedad no es de gran relevancia, pero si tomamos en cuenta el prestigio del sacerdote ante la comunidad y si damos la importancia real que merece su consejo, podemos notar que de cierta forma la enfermedad es diagnosticada no como *susto* sino como una alma desprendida de su ser. Recordemos lo relativo a la significación vista en el capítulo primero la interpretación de los factores sociales explican una mediación entre estímulo

¹ La gran mayoría de la información religiosa aquí plasmada fue obtenida gracias a una entrevista llevada a cabo el día 25 de julio de 2008 a el Padre Antonio, sacerdote de la capilla del Barrio de San Lucas , Coyoacán.

y respuesta lo que distingue a las cosas y proporciona significado y facilita la comprensión de las acciones del otro, en este caso el sacerdote adoctrinado ortodoxamente no acepta como enfermedad algo sobrenatural como lo parece el *susto*, debido en mucho a su instrucción como sacerdote, el enfermo puede llegar a aceptar el consejo del sacerdote en cuanto a la falsedad de sus síntomas, todo depende de la significación que ambos le den a las palabras del otro.

En la religión católica existe cierta dialéctica entre cuerpo y alma, los cuales son reconocidos como indivisibles y en cuanto a una ausencia del alma sometida a la opinión de un sacerdote ortodoxo es prácticamente imposible por la indivisibilidad antes mencionada. Un sacerdote adoctrinado de manera moderada nos podría decir que las causas de los síntomas que aquejan la enfermedad en cuestión (*susto*), son síntomas propios de una persona intranquila ante sí misma, que quizás haya incurrido en pecado y que dicho pecado hace que todos esos síntomas se revelen en su cuerpo. Existe cierta similitud con la teoría del *Interaccionismo Simbólico*, mencionada en el primer capítulo, el pecador o enfermo, busca sentido a lo que le sucede y por consiguiente recurre a la religión para comprenderlo, el yo (enfermo) participa en el proceso social con el sacerdote a través de la comunicación verbal como es señalado por Mead para interaccionar e ir construyendo o reforzando su *self* (yo).

Es aquí donde la persona enferma decidirá y hará un acto de conciencia para notar si ha cometido un pecado y quisiera acudir al servicio de la confesión para de alguna forma tranquilizar su espíritu por medio de la fe.

“La comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situaciones particulares y en tiempos particulares”². Expliquemos esto; siendo los actores particulares el enfermo y el sacerdote, el lugar particular la iglesia y a su vez el confesionario, la situación la falta del yo o del espíritu mismo y el tiempo cuando el enfermo decide que necesita la confesión para sanar su alma.

Cabe señalar que el acto de la confesión para la religión católica sólo es valido si es por propia voluntad, es un acto solemne en el cual dicho de manera coloquial se trata de que la persona se arrepienta y cambie su actuar para bien propio y de los demás todo de acuerdo con las leyes de Dios. La persona se arrepentirá de sus pecados y recibirá una penitencia que consistirá en oraciones u acciones a realizar para resarcir su falta.

La penitencia básicamente es por oración se trata de pedir a Dios por el perdón de los pecados que se hayan cometido; consiste en una serie de rezos en los cuales de corazón la persona sabe que debe arrepentirse y que de cierta manera eso le brindará a la persona tranquilidad a su espíritu mediante su fe y su sinceridad ante Dios, la cual se demuestra teniendo la plena confianza de confesarse y demostrando un espíritu de enmienda.

Así mismo, la confesión atiende a las premisas básicas del enfoque metodológico del *Interaccionismo Simbólico* propuestas por Herbert Blumer y anteriormente citadas en el capítulo primero de este trabajo.

1. El ser humano actúa con relación a los objetos y seres de su ambiente sobre la base de los significados que estos tiene para ellos. En este caso el enfermo recurre a lo que reconocería como un ambiente de sanación: la iglesia,

² Cfr. Capítulo primero de esta investigación.

la religión, el sacerdote y pretende, debido al significado que tiene para él, encontrar la cura a su enfermedad.

2. Los significados se derivan de la interacción social (comunicación) que se da en medio de los individuos, la comunicación llevada a cabo por medio del lenguaje y otros símbolos. En este caso la comunicación entre el enfermo y el sacerdote al llevar a cabo el acto de la confesión dará como resultado el comprender y dar significado a lo que aqueja al pecador.

3. Blumer también nos dice que los significados se establecen y modifican por medio del proceso interpretativo ya que el actor, en este caso el enfermo o pecador seleccionará, moderará, suspenderá, agrupará y transformará los significados a la luz de la situación en que se encuentre y la dirección de sus acciones.

Hasta este punto podemos comparar la confesión y su espíritu de enmienda ante Dios con una salvación del alma para los pecados cometidos, llámense veniales o mortales.

Los pecados veniales son aquellos que: “debilitan nuestra amistad con Dios, el alejamiento de Dios no es total y puede llevarnos a cometer un pecado mortal, este pecado hace que nos desviemos del camino hacia el cielo”³.

En el caso de los pecados mortales son aquellos que: “matan nuestra amistad con Dios, es una ofensa tremenda a su amor, es una falta grave a la Ley de Dios y nos quita la vida de gracia”⁴.

³ <http://es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?capitulo=184&consecutivo=30>

⁴ Ídem

Al tener tranquilidad en el espíritu por medio de la fe, se puede llegar a la salvación de un alma perdida o extraviada por cualquiera que sea la razón que la alejó, es decir, la confesión es el vehículo por el cual un alma puede regresar a su estado original y habitual, esto no es más que el resultado de la interacción entre individuo y medio social, el efecto del rol de los demás, en este caso el rol del sacerdote sobre el pecador o enfermo.

En el caso del pecado mortal, se mata el alma, es decir, el alma de la persona que comete pecado mortal no tiene acceso al Cielo debido a que cometió faltas graves a la Ley de Dios, tales como infringir en alguno de los Diez Mandamientos con plena conciencia y conocimiento de hacerlo. En este caso el pecado mortal impide el fin último de los católicos que es la llegada al Paraíso.

Hasta aquí alcanzamos el entendimiento de que la confesión puede funcionar para devolver el alma, el espíritu a través de la fe, también notamos que es parte de la salvación de las almas de los católicos y como tal, puede ser también parte de la curación de la enfermedad que estudiamos dentro de un escenario católico.

Recordemos que el ritual utilizado por el curandero es parte de una terapéutica mixta en la cual intervienen tanto la herbolaria como los conocimientos prehispánicos del mundo o cosmovisión y lo religioso, es de gran importancia la terapéutica ritual que el curandero, en este caso Don Amando utiliza para dar la cura a el *susto*.

Basta remontarnos a la época de la Conquista para reconocer la religión y el culto a Dios instaurado por los españoles a los pueblos indígenas del país,

surgiendo así una cosmovisión mixta o sincrética⁵ entre lo cristiano y una visión indígena, en este caso totonaca, ambas convergen para dar particularidad a las creencias practicadas por Don Amando y explicadas en el capítulo anterior.

Con la colonización de Mesoamérica a manos de españoles, en el caso específico de nuestro país, la cosmovisión cambió de manera radical, ya que antes de la llegada de los mismos se puede decir que existía una cosmovisión intacta, la cual consistía en una perspectiva del mundo basada en las deidades indígenas de nuestros antepasados mexicanos, basadas en la tradición, de tal manera que al ser implantado el cristianismo por medio de la evangelización es como se constituye la cosmovisión indígena que se conoce ahora, una cosmovisión resultado de la historia de los pueblos mesoamericanos, historia que incluye el proceso de evangelización, el cual hace que las creencias de los indígenas giren en torno de santos, vírgenes y Cristo.

Cabe señalar que las concepciones de enfermedad, salud y naturaleza forman parte también de un mestizaje cultural e ideológico, lo cual da como resultado un sistema médico distinto al original, pero que conserva algunas de las raíces principales de la cultura prehispánica de esa identidad antigua.

Surgió un sistema nuevo en el que se fundieron y reinterpretaron elementos tanto de procedencia indígena como de procedencia europea, un

⁵ **Sincretismo:** hace referencia al sistema filosófico integrado por elementos que son fruto de la unión y conciliación de doctrinas distintas. Comúnmente se entiende que estas uniones no guardan una coherencia sustancial. También se utiliza en alusión a la cultura o la religión para resaltar su carácter de fusión y asimilación de elementos diferentes. Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Sincretismo>.

La definición de la Real Academia Española señala: Sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes. Tomado de: <http://buscon.rae.es/drae/>

sistema que tenía presentes conceptos de cosmovisión indígena y española, una total visión sincrética.

La Santa Inquisición jugó un papel importante al acusar a la medicina indígena de estar vinculada con el Diablo, la idolatría y la superstición, se acusaba a los curanderos de tener pacto con Satanás, de hechicería, de herejía y superstición.

A pesar de todo, la medicina tradicional sigue vigente y arraigada en la práctica de los pueblos indígenas y en menor medida en los centros urbanos, pero aún existente y es latente, debido a las creencias de la gente y del valor que se le da a la actividad del curandero, el cual tiene un rol en la reproducción, recreación y reforzamiento identitario. Es así como encontramos cierta similitud entre el papel del sacerdote ante una enfermedad y el papel del curandero ya que ambos se apoyan de la religión y la fe para lograr sus objetivos.

El sacramento de la confesión es comparable con la exploración que el curandero hace de su paciente, es decir, existe la confesión de lo sucedido antes de caer en la enfermedad, el acto de conciencia en el cual el paciente expondrá lo que cree que le causo su mal, quizás la forma de hacer volver a el alma tanto por parte del curandero como por parte del sacerdote no sean la misma pero podemos notar un elemento concordante y de gran fuerza que es la religión, la cual es el vehículo para hacer volver el alma extraviada o atrapada, a través de la oración y la fe.

Otro vínculo o semejanza entre el papel del sacerdote y el curandero es la lucha o la adversidad con el Diablo, en otras palabras, cuando la pérdida del alma para el curandero se puede atribuir a la brujería, esto quiere decir, que el

curandero deberá emprender una lucha espiritual con el brujo el cual reconoce como amo al Diablo y se escuda con el mismo. A su vez, el curandero se valdrá de su fe hacia Dios, el mismo Dios del cual el sacerdote es su pastor y que a su vez, el mismo sacerdote tiene adversidades con el Diablo y lucha contra él y sus tentaciones y el mal que genera para sus feligreses católicos.

En el sistema médico tradicional actual los curanderos en ocasiones son responsables de la salud de comunidades enteras ya que comparten una cosmovisión con los miembros de la comunidad a la que pertenecen, hay entre ellos lazos afectivos y sociales así como también existen lazos identitarios comunitarios una identidad social como nos dice Goffman la cual es entendida como aquella imagen que se deja ver, esos roles sociales que al ser llevados a cabo por el individuo nos hacen diferentes de otros.

El sistema médico indígena a la par de la cultura, se vio alterado por la conquista en un contexto de dominación. Al entrar en contacto ambas medicinas, española e indígena, el curandero fue adquiriendo conocimientos que dieron lugar a interpretaciones distintas a las originales todas en un contexto de colonizador. Es así como poco a poco en la terapéutica, en la cosmovisión y en la cultura se va integrando a los santos católicos, a Cristo, a su Madre, a Dios Padre, mismos que fueron ocupando paulatinamente un lugar de los antes reservados para las deidades indígenas.

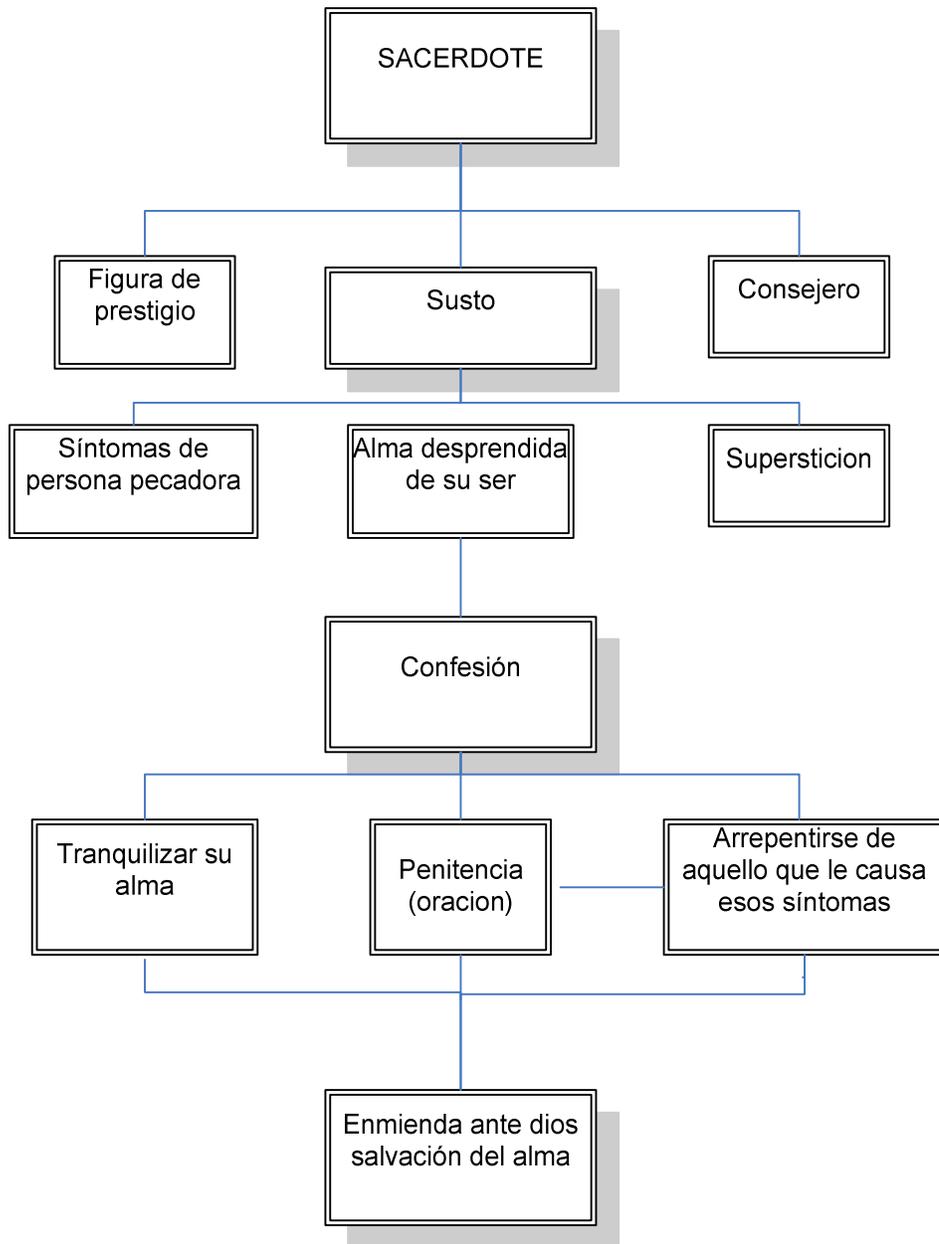
Los curanderos reciben el conocimiento a través de mandato divino o incluso por medio de una orden por parte de la Virgen, los santos, o Jesús, lo que es suficiente para obtener una serie de conocimientos los cuales serán utilizados para sanar. De cierta forma existe una similitud con el oficio del

sacerdote, ya que tiene la vocación de ser un pastor de Dios desde pequeño y estará al servicio del mismo para orientar a los fieles y transmitir las enseñanzas de Dios padre.

Otra de las similitudes que se encuentran entre el sacerdote y el curandero es el ritual, el ritual que el curandero lleva a cabo para devolver el alma o *tonal* al enfermo, un ritual plagado de oraciones propias de la cosmovisión mestiza. En estas oraciones se combinan los rezos católicos y los rezos prehispánicos, es muy curioso notar como el curandero acude a distintas entidades tanto de origen prehispánico como de origen católico, el curandero en el rito nos deja notar el uso de su lengua indígena (totonaco) y el uso también del español llamando por la ayuda de Dios, la Virgen y a los santos, a los cuales el curandero está encomendado, le suplica a Dios para curar a la persona. Por otra parte es muy importante mencionar que en el rito debe estar un altar con veladoras encendidas y flores dedicado a Dios, la Trinidad, la Virgen, Jesucristo, y los Santos que ayudarán a curar a la persona, el papel del curandero como el del sacerdote es importante debido a que son los intermediarios entre las personas y las entidades antes mencionadas.

La enfermedad del *susto* tiene un papel de desarrollo muy amplio en diversos tipos de sociedades, en la sociedad actual, en las grandes urbes es común que la población padezca de síntomas de *susto*, la diferencia radica en el nombre que se le atribuye a este tipo de padecimiento en las grandes ciudades, normalmente se le reconoce como nervios, estrés y trastornos de pánico. Para su curación se acude al psicólogo o terapeuta, el cual por medio

del psicoanálisis, y en algunos casos de la medicación, puede lograr que dichos padecimientos desaparezcan o sean controlables para el enfermo.



3.2 El Psicólogo⁶.

El *susto* o miedo es un tema completamente interdisciplinario. Representantes de diferentes disciplinas lo estudian intensamente: aparte de psicólogos, este tema lo tratan médicos, teólogos, filósofos y también biólogos. Todos investigan el origen y el significado de este curioso y poderoso estado emocional.

El miedo es un mecanismo de alarma y protección imprescindible para el ser humano, sin embargo éste puede degenerar y convertirse en enfermedad. El miedo forma parte de una extensión de la función del dolor y está estrechamente ligado a la sensación de dolencia ya que éste nos alerta sobre peligros que pueden alterar nuestra salud o nuestro bienestar. El resultado de este tipo de alerta es que tomamos conciencia de los peligros que nos rodean y afrontamos las situaciones en un estado de alerta.

El miedo puede desbordarse y conducir a estados incontrolables de pánico sin razones aparentes que lo produzcan y en dado caso se desarrollan fobias, por ejemplo: el miedo a las alturas, el cual no le permite a quien lo padece el transitar tranquilamente en un puente peatonal.

Existen dos tipos de miedo. El "*miedo real*",⁷ cuando el miedo corresponde a la amenaza que aqueja y existe el "*miedo neurótico*",⁸ cuando la intensidad

⁶ Gran mayoría de la información psicológica expuesta en este apartado fue obtenida gracias a una entrevista llevada a cabo el día 27 de julio de 2008 a José Alberto Hernández Pulido, psicólogo por la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.

⁷ Ricoeur, Paul (1992). *Freud: Una interpretación de la cultura*. México, Siglo XXI, p. 216

⁸ Ídem.

del ataque de pánico no tiene ninguna relación con el peligro. A diferencia de muchas enfermedades en el ámbito de la neurosis se tiene un solo criterio, la desproporción de la reacción con respecto al motivo, por lo consiguiente es importante saber que entre el miedo real y el miedo neurótico siempre hay un parámetro definido socialmente, el cual nos permitirá diferenciar el uno del otro. A continuación explicaremos las causas reconocidas del miedo neurótico desde dos corrientes teóricas propias de la psicología.

Dentro de la psicología existen dos grandes teorías: el conductismo y la psicología profunda⁹. Ambas corrientes teóricas tienen su concepción con respecto al miedo

Según la corriente conductista,¹⁰ el miedo neurótico es algo aprendido, es decir, las experiencias causantes de tal miedo se repitieron demasiadas veces y han quedado grabadas en la memoria de quien padece el trastorno.

El miedo neurótico aparece debido al proceso de aprendizaje al que se está expuesto y que se ha producido de forma errónea y se puede corregir con nuevos procesos de aprendizaje para insensibilizar al paciente.

En el caso de la psicología profunda el modelo es totalmente distinto, en este caso el miedo corresponde a un conflicto básico inconsciente y que no fue resuelto, por ejemplo, un joven en la etapa de pubertad que ha perdido a su madre. En primera instancia el joven se aferrara a su padre y en segunda

⁹ **La psicología profunda o psicoanálisis** es el conjunto de teorías que toman como base las teorizaciones de Sigmund Freud concebidas a partir de su praxis para el tratamiento de enfermedades mentales. Lo distintivo del psicoanálisis es el trabajo sobre un inconsciente reprimido. Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Psicoan%C3%A1lisis>

¹⁰ **La psicología conductista** es una corriente de pensamiento con tres niveles de organización científica, que se complementan y retroalimentan recíprocamente: el conductismo, el análisis experimental del comportamiento y la ingeniería del comportamiento. Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Conductismo>

instancia el mismo padre rodea a su hijo de un velo, ya que el mismo asumió el rol de sustituir a su pareja, entonces el padre impide al chico el llevar relaciones sociales comunes con chicos de su edad a manera de aislamiento y es así que el joven vive aprisionado durante su pubertad. De repente el joven desarrolla una fobia a los perros y trata de evitarlos para no sufrir ataques de pánico. La psicología profunda nos dice que en este caso el joven se resguarda del verdadero miedo con un mecanismo de defensa que consiste en desplazar el miedo, es decir el miedo al padre y al velo impuesto por el mismo, que lo tenía de cierta forma preso, fue desplazado y se relevó a un miedo a los perros, siendo los perros un objeto sustitutivo y simbólico de lo que en verdad le sucedía al joven. En este caso podemos notar cómo el significado de las cosas para el joven cambió. Su miedo fue exteriorizado hacia un terror a los perros, según la corriente teórica del Interaccionismo, el joven buscó el significado de su miedo y lo encontró o sustituyó en la imagen canina, la acción que el joven llevaba a cabo y la acción del padre se contrapusieron y es ahí que existe una transformación del significado del verdadero temor. Goffman nos diría que el padre está llevando a cabo su rol con respecto a la puesta en escena, es decir el padre es madre a la vez y es por eso que sobreprotege a su hijo. El yo del padre nació del proceso social de pérdida, ya perdió a su esposa y por consiguiente no quiere perder a su hijo y de ahí la explicación del padre sobreprotector, pero al interactuar con su hijo y proyectarle su interpretación de la situación. A su vez el joven al notar el velo que le ha sido impuesto por el padre lo único que intenta es salir de él, pero su miedo a ser un sujeto extirpado de la sociedad por su padre es resignificado y reorientado hacia un

miedo a los perros. Cabe reconocer que en este caso el miedo no atiende a un proceso de aprendizaje, sino que cuando se le reconduce del objeto sustitutivo al verdadero miedo, éste está bien fundado.

Hasta este punto la enfermedad del susto, vista desde el plano psicológico, es identificada o equiparable con el estrés, trastornos de miedo, pánico y ansiedad tales como: fobias, insomnio, irritabilidad y síntomas somáticos marcados por la transpiración y la elevación del ritmo cardiaco (taquicardias).

También podemos observar como el significado que tiene el miedo para los psicólogos tiene demasiada similitud con el concepto de *susto* que se maneja en la comunidad de Misantla y más en específico con el concepto del curandero, se trata de una incapacidad física mental y espiritual del individuo.

El papel del psicólogo en la sociedad moderna no es más que la de ser un escucha comprensivo, el cual mediante cierta terapéutica sanará los males adquiridos por el paciente, en este caso las sesiones ya sea semanales o mensuales con respecto a lo que causa el estrés o los trastornos curará al individuo y también con el suministro de fármacos de forma vigilada ayudarán a controlar los embates de la ansiedad que se sufre. Si comparamos este aspecto del escucha comprensivo que asume el psicólogo, podemos identificar que la tarea del curandero es similar, ya que éste para poder diagnosticar el mal del *susto* necesita saber con exactitud los sucesos previos al padecimiento del mismo para poder diagnosticar.

Los factores culturales son clave en este tipo de padecimientos, ya que la psicopatología puede cambiar de sociedad en sociedad y de grupo en grupo,

en este caso también entra la situación de género, por ello la patología es más frecuente en niños, mujeres y ancianos que en hombres en plenitud debido a que el hombre culturalmente es más fuerte y no debe admitir miedos hasta que los supere, caso diferente que en mujeres y niños, consta una coincidencia entre el pensamiento cultural y social de la psicología y el del curandero la incidencia de los casos se centra en las personas débiles llámese niños mujeres y ancianos.

El psicólogo en las sociedades urbanas tiene gran reconocimiento y prestigio al igual que el curandero en su comunidad para afrontar este tipo de síndromes propios del ritmo de la vida citadino y rural. El mal del susto en nuestra sociedad moderna o actual es equiparable con los nervios, el estrés, del cual todo habitante de las grandes urbes es presa, debido a la sociedad del riesgo que nos aqueja, la identidad es atacada por la globalización, la globalización baraja la distinción, la identidad tanto personal como la social, el interior y exterior, a su antojo, como ejemplo podemos tomar a un hombre de negocios, y notaremos que dominará el inglés debido a que la globalización hace que tal personaje sea no un habitante de un país en específico si no un habitante del mundo, un ciudadano global, es decir los antiguos signos y símbolos de los que nos habla el *Interaccionismo Simbólico* para darle un valor y significado a las cosas ya no bastan, la sociedad del riesgo, como la ha denominado Ulrich Beck, nos traga, y nos hace mutar nuestra identidad para adaptarla a la modernidad a la realidad globalizada.

El estrés puede ser producto de la vida urbana diaria de las sociedades modernas, está asociado con emociones fuertes, especialmente enojo, duelo y

tristeza y con problemas relacionados con la fertilidad y la educación de los niños. Así mismo esto nos indica que hay más casos de nervios entre las mujeres que los hombres y los síntomas incluyen¹¹:

- Dolor de cabeza,
- Desesperación,
- Dolores faciales,
- Temblores,
- Insomnio,
- Depresión,
- Pérdida de peso,
- Falta de apetito,
- Cansancio,
- Dolor de cuerpo
- Enojo.

A todos estos síntomas el terapeuta acudirá a distintas formas de terapéutica, desde medicamentos calmantes, antidepresivos y vitaminas, hasta la intervención de un psiquiatra o la recomendación de acudir a la fe a la que esté acostumbrado el paciente, hasta en algunas ocasiones el mismo psicólogo al igual que el curandero se apoyará de la herbolaria para tratar de sanar al paciente por medio de infusiones de hierbas con propiedades tranquilizantes.

¹¹ Síntomas de estrés, tomado de: <http://www.crecimiento-y-bienestar-emocional.com/sintomas-y-consecuencias.html>

Entre las causas más comunes del estrés encontramos los problemas familiares, accidentes, peleas, tránsito ciudadano, emoción debido a impresiones fuertes, recibir noticias inesperadas, etc.

El padecimiento de estrés o nervios dentro de una sociedad moderna o actual es más común en la gente adulta, debido a las múltiples obligaciones que en ellos recaen, también se trata de gente regularmente sensible, es un problema que por lo general afecta en mayor grado a las mujeres ya que en ellas recae el peso del hogar, aunque también afecta a los hombres pero en menor proporción.

Las emociones fuertes como el enojo, la preocupación, los problemas familiares y los conflictos entre familiares son factores importantes que pueden también causar estrés o nervios.

Hay una relación muy estrecha entre nervios y *susto*, ya que el *susto* se considera como una causa de nervios. Las corrientes de aire, las bebidas y comidas frías, vivir en una casa sucia, la vergüenza y una mirada fija de envidia también son consideradas por muchos como posibles causas, recordemos la concepción cosmogónica del *susto* por parte de Don Amando, el cual nos indicaba que la enfermedad como tal es de causas frías y había un desequilibrio entre frío y calor en el paciente. El *susto* como tal tiene significados más profundos, al igual que los nervios son causa de inseguridades, desconfianza, choques emocionales y en ocasiones fuertes impresiones en las personas.

Existe otra similitud con una enfermedad de carácter psicológico como lo es el trastorno de pánico, el cual se caracteriza por sensaciones repentinas de

terror sin un motivo aparente. También pueden presentarse síntomas físicos, tales como taquicardia, dolor en el pecho, dificultad para respirar, mareos, por mencionar algunos. En ocasiones, el pánico domina la vida de las personas y ocasiona crisis en las cuales existe cierto traumatismo específico con lugares y cosas que lo provocan.

El trastorno de pánico es más común en mujeres que en hombres y suele presentarse al comenzar la edad adulta, puede ser causa del sometimiento a mucho estrés y generalmente es tratable tanto con terapia, tratamiento médico y psiquiátrico.

Las crisis de pánico suelen ocurrir inesperadamente y no se encuentran relacionadas con una situación en especial, son espontáneas y no hay factor externo que las desencadene. Otra característica importante es el miedo a padecer una nueva crisis, es decir, miedo al miedo, anticiparse a los sucesos, todo a causa del sometimiento a factores externos que afectan en forma individual a la persona y que suelen tener un fuerte significado para ellos.

Las crisis de pánico suelen presentar los siguientes síntomas¹²:

- Miedo intenso a morir o a estar sufriendo un ataque cardíaco o alguna enfermedad física grave que ponga en riesgo la vida.
- Miedo intenso a volverse loco o a perder el control de sí mismo.
- Palpitaciones (percepción del latido cardíaco) o pulsaciones aceleradas (taquicardia).
- Sudoración.

¹² La crisis de pánico están caracterizadas por un periodo discreto de miedo intenso o malestar, en el cual 4 (o más) de los siguientes síntomas se desarrollan rápidamente y alcanzan un máximo en un tiempo de alrededor de 10 minutos, tomado de: <http://www.fisterra.com/guias2/panico.asp>

- Palidez.
- Temblores o sacudidas musculares.
- Sensación de ahogo o falta de aire.
- Opresión en la garganta (sensación de no poder respirar) o en el pecho.
- Náuseas, vómitos o molestias y dolores abdominales.
- Inestabilidad, mareos o desmayos.
- Sensación de irrealidad (sentir al mundo externo como algo extraño).
- Sensación de no ser uno mismo (despersonalización).
- Hormigueos (parestesias).
- Escalofríos o sensación de sufrir frío intenso.

También suele suceder que existan síntomas depresivos, miedo a salir, alejarse del hogar, o de hacerlo sin compañía. Este tipo de trastorno es tan traumático de experimentar que quien lo padece suele cambiar en forma brusca y desfavorable sus hábitos de vida: retraimiento social, abandono de sus actividades laborales o académicas. Todo forma parte de un estilo de vida moderno dentro del cual la identidad va evolucionando en el ritmo de vida ciudadano, no como en el caso del estilo de vida de un pueblo, vida tradicionalista y tranquila, donde la identidad no tenía casi ningún peligro de extraviarse o de perderse, salvo las excepciones en cuanto a enfermedad o el alcance de la globalización y la modernidad, la misma tradición es el poder y el motor de la identidad, pero en el estilo de vida moderno o actual la vida es tan rápida que la propia identidad vive en riesgo, cambia con respecto al modelo económico

político y social en el que se desenvuelve la persona, el pasado o la tradición se vuelve discontinua, obsoleta y no hay manera de conjuntarla ya que está dividida en subsistemas según la necesidad de evolución de la misma, ya no hay referencia con las tradiciones ni mucho menos con las viejas usanzas, esto a su vez repercute en el individuo, su vida es tan racional y rápida que no hay consentimiento de retroceso.

Ahora se vive en una sociedad del riesgo, la cual vive bajo el yugo del peligro, riesgos que se corren ya no como en antaño que eran peligros naturales, conflictos comunes, ahora se vive bajo riesgos socialmente provocados y el peligro vive fuera de control y la seguridad es cuestión de suerte. “El miedo ahora se centra en las amenazas ecológicas, militares y económicas¹³” pero todo a causa de la dinámica de la vida, se pierden las identidades, se pierden las costumbres y las identidades no se refuerzan como debiese ser, es cierto que mutan pero pierden su esencia, su origen, “la modernidad altera realmente la naturaleza de la vida cotidiana y afecta a las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia”.¹⁴

En el caso el curandero y de los pobladores de Misantla encontramos que la identidad de los mismos es una constante ante los embates del futuro, ante la modernidad. Dicha identidad no es más que un proceso evolutivo que mantiene vigente el arraigo hacia la cultura indígena totonaca y ésta a su vez se recrea en la acción de los individuos del pueblo, en sus tradiciones, en sus

¹³ **Beriain**, Josexto (1996): *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos, p. 26

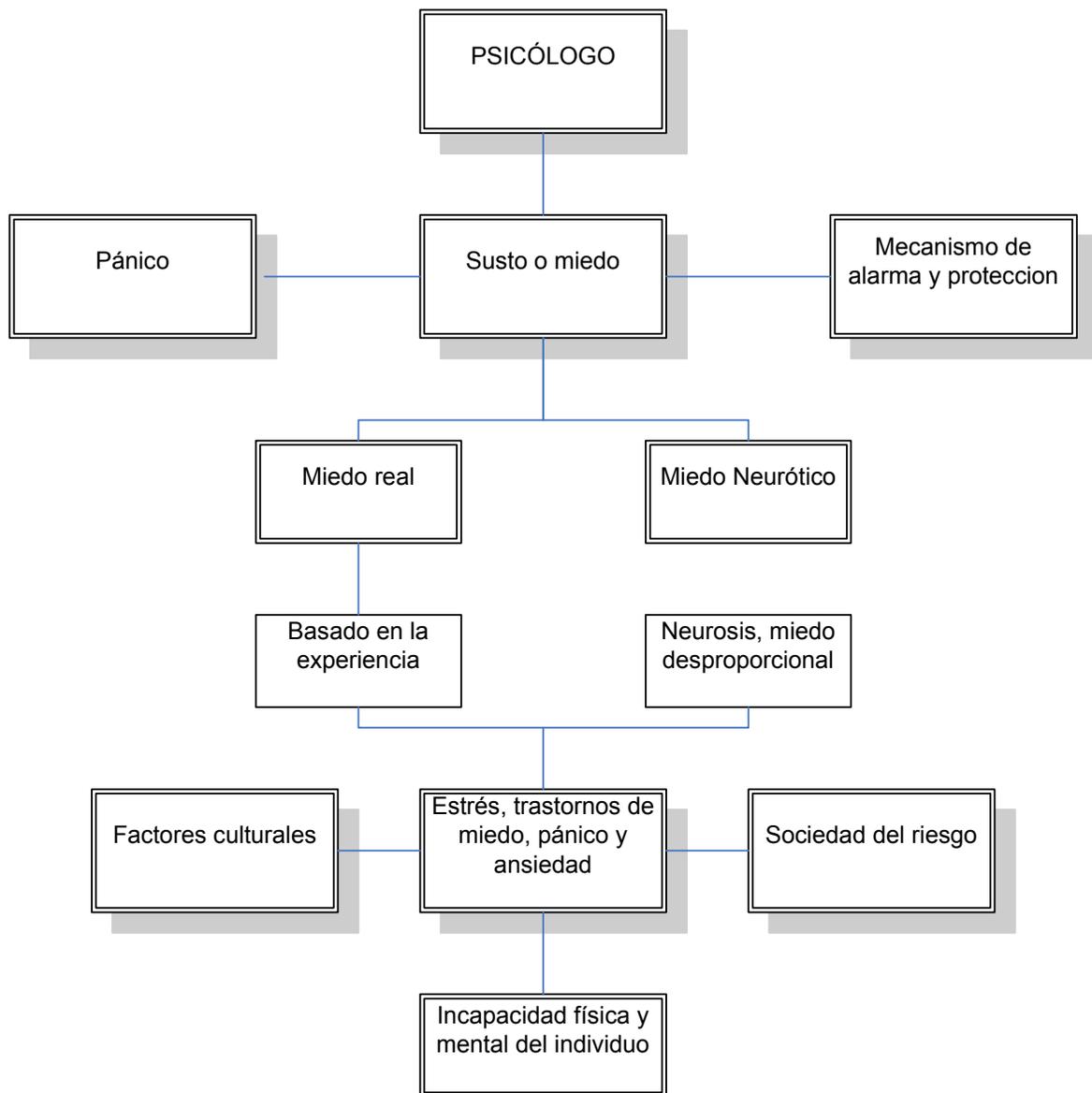
¹⁴ **Giddens**, Anthony (1996): “Modernidad y autoidentidad”, en: Beriain, Josexto. (eds.): *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona Anthropos, 1996, p.33

celebraciones y en sus enfermedades tal es el caso en la enfermedad del *susto*.

La identidad indígena ha persistido ante los embates de la cultura occidental, que ha resultado ser la más resistente y destructora de la historia, y sólo el aislamiento de las comunidades indígenas ha conservado su identidad y tradiciones aún con la vigencia de las políticas del reconocimiento y la autodeterminación de los pueblos.

Dentro de las sociedades indígenas se acostumbra hablar de la cultura como el lazo identitario por excelencia en ella se desarrolla la actividad espiritual y creadora del hombre, su cosmovisión, para ellos hablar de cultura es hablar del espíritu del pueblo al que pertenecen el cual prevalece en su pensamiento y en los gestos derivados de su subsistencia cotidiana. Montesquieu en la tesis de su obra cumbre *El espíritu de las leyes* nos dice: “Diversas cosas gobiernan a los hombres el clima, la región, las leyes, las máximas de gobierno, los ejemplos de cosas pasadas, las costumbres, y el estilo, de lo cual se forma un espíritu general a consecuencia suya”¹⁵. Este ejemplo no es más que la afirmación de la identidad por medio de la cultura, el lenguaje, los gestos, las tradiciones y todo aquello que nos da esa sensación de arraigo a nuestros orígenes a la identidad propia.

¹⁵ **De Secondant Montesquieu**, Charles (1821): *Del espíritu de las leyes* Madrid, Casa de Rosa, p. 95



En conclusión, logramos encontrar la semejanza entre tres tipos de terapéutica (por llamarlo de una forma), por un lado el actuar del sacerdote apoyado en la fe y en las oraciones para lograr que los hijos de Dios tengan su espíritu tranquilo, que su identidad permanezca intacta hacia el catolicismo. Por otra parte el proceder del psicólogo nos deja entrever que Don Amado también tiene algo de psicólogo, que el *susto* tiene algo de enfermedad psicológica social y cultural y que aqueja también a las sociedades modernas y

aunque tal vez los causantes de los trastornos de pánico son distintos a los que provocan el mal del *susto* está latente la pérdida de la identidad, la incertidumbre del yo

La identidad no es más que un continuo hacerse y rehacerse del ser, un ser del hombre precisado en tiempo y espacio, como nos diría Giddens una ontología. Para las comunidades indígenas el problema de la identidad surge como tal en el siglo XIX a la llegada de los españoles.

Hay grandes rupturas de la identidad al grado de llegar el desconocimiento de nuestra historia un destierro de la propia tierra y un extrañamiento de lo que antes parecía natural, podemos llamarlo riesgo de pérdida de la identidad a consecuencia de ser extranjero en propio territorio al cambiar el concepto cultural en todos los aspectos hasta en el lenguaje y esto resulta en un rescate por medio de los indígenas, en este caso de los totonacas misantecos, de una identidad de los relegados, que pasaron de ser de hijos del maíz y de la tierra a forasteros católicos y que para ser aceptados tuvieron que renunciar a ser como eran y adoptar la posición de indios católicos y sacrificar los años de historia a la anécdota .

Toda su identidad les fue negada con un golpe de espada y una fe extraña que provocó la quema de los códices, el saqueo de sus templos y les prohibió, bajo pena de muerte, el pensar en sus dioses. La identidad del indio no es más que otra imagen impuesta se trata de un ser subyugado.

El impacto global de la modernidad en las identidades muestra las alteraciones que afectan a la vida cotidiana y más directamente a las experiencias de vida individuales (*yo*).”*La modernidad es un orden post-*

tradicional sin que por ello haya que confundirlo con un marco social en el que las seguridades y hábitos de la tradición han sido remplazados por la certidumbre del conocimiento racional.”¹⁶

Aun con la modernidad encima, las costumbres y tradiciones totonacas persisten, se recrean a cada curación que Don Amando hace, se refuerzan al momento en que la gente tiene fe en su curación, y se reproducen significativamente, es cierto que hablamos de una cultura delimitada y a su vez golpeada por la modernidad, pero ante esos conflictos, a logrado salir adelante.

La cosmovisión del indígena ha logrado permanecer a través del tiempo y del espacio, ha logrado vencer los embates de la occidentalización, así como también la dureza de la evangelización y al pasar de las generaciones la identidad sigue ahí, reforzándose, recreándose y reproduciéndose, no sólo por medio de la enfermedad del *susto*, sino también gracias a muchas costumbres y algunas otras enfermedades o casos particulares propios de la cultura totonaca en los cuales la identidad sigue vigente y sigue batiéndose en ese proceso de reproducción.

¹⁶Giddens, Anthony (1996): “Modernidad y autoidentidad”, en: Beriain, Josexto. (eds.): *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona Anthropos, p.35

3. Conclusiones.

El objetivo primordial de este trabajo fue poner en evidencia que la enfermedad del *susto* es vigente, que aqueja a una las comunidades indígenas, y que también forma parte de la cultura de las mismas. El *susto*, al ser un rasgo cultural y parte del colectivo identitario de un pueblo, pudo ser analizado con base a las teorías propias del *interaccionismo simbólico*, que identifican a la enfermedad en boga como un constructo social. A su vez se hizo uso de la teoría de las identidades, misma que supone una dinámica de conservación, renovación y transformación de la identidad étnica, debido a los embates de la modernidad.

Gracias al concepto de identidad es posible explicar la interacción social, misma que involucra la relación entre los actores sociales y su reconocimiento recíproco, de esta forma tanto la identidad individual como la colectiva quedan perfectamente definidas como un concepto sin el cual no es posible la sociedad.

A la luz de la corriente interaccionista simbólica notamos cómo la identidad se desenvuelve y a su vez se recrea a partir de las relaciones sociales entre los actores. Es importante mencionar la relación entre identidad y cultura, ya que a través de esta última se puede reproducir la identidad.

La enfermedad del *susto* es importante debido a que al ser un rasgo cultural reproduce la identidad no sólo de una persona, sino de todos aquellos individuos afiliados a la misma y forma parte de los rasgos identitarios de la región de Misantla.

Dicha enfermedad forma parte de la cosmovisión indígena totonaca, misma que nos brinda los elementos para poder entender su régimen de curación, así como sus síntomas y su terapéutica para curarla.

Cada uno de los elementos propios de la cosmovisión nos da los componentes suficientes para notar que la enfermedad como tal recrea, refuerza y reproduce la identidad de los misantecos. También es primordial apreciar el rol que cada uno de los actores simbolizan en el proceso de salud-enfermedad, ya que no es más que el circular de la identidad en cada uno de los participantes, llámese curandero, enfermo, etc.

El actuar del curandero es de vital importancia para el continuo de la identidad, ya que él es el portador de la misma, debido a sus raíces totonacas y su conocimiento del medio. El curandero en su interacción con los enfermos y todas aquellas personas que acuden a pedirle consejo hace circular la identidad, misma que es transmitida de generación en generación.

Al final de la investigación encontramos la semejanza entre tres tipos de terapéutica psicológica, religiosa, y tradicional indígena, logramos descubrir que la enfermedad del *susto* es parte psicológica, religiosa y cultural y a su vez aqueja a diversos tipos de sociedades las cuales coinciden en una pérdida de identidad y una incertidumbre del yo.

El problema de la identidad indígena en nuestro país surge como tal a la llegada de los españoles debido a la imposición de sus costumbres, pensamientos y religión, así como también por medio del proceso sincrético que sufrieron las identidades a la llegada de los mismos.

La identidad indígena ha persistido en el tiempo y espacio y aun soportando los embates de la modernidad. Dicha identidad se refuerza toda vez que los pobladores de Misantla siguen acudiendo a consultar a Don Amando y de esta manera refuerzan la identidad, la reproducen y la recrean haciéndola un rasgo cultural fuerte

Si bien es cierto que la identidad no es más que un mecanismo de diferenciación, cabe señalar que también lo es de cohesión; suena paradójico pero en realidad podremos ser distintos en rasgos específicos de nuestra persona, color de piel, raza, edad, sexo, en nuestra historia de vida, pero la cultura nos marca y nos conglomerada y nos da una denominación hacia los demás, hacia las distintas culturas o etiquetas, llámense totonacas, aztecas, chichimecas, por mencionar algunos.

En general, al final de la investigación podemos notar que la identidad sí se reproduce por medio de la enfermedad del *susto* y esto es posible debido a que el colectivo, llámese la población de Misantla, lo hace posible por medio de su identidad personal y su bagaje cultural, que los hace creer en la enfermedad y tener fe en las prácticas médicas que lleva a cabo Don Amando. La identidad a su vez se recrea en cada uno de los habitantes, si bien no en todos, si en una gran mayoría, la cual acude a obtener un consejo y diagnóstico del curandero del pueblo. Esa recreación la podemos notar en todo el acto de diagnóstico y curación que se hizo en el capítulo segundo de este trabajo, a la vez que se recrea la identidad también evoluciona la identidad tanto de el enfermo como la de las personas a su alrededor, señálense amigos, familia y conocidos, y esto a

su vez otorga una especie de prestigio para Don Amando en la comunidad, pieza clave en el proceso de recreación de la identidad.

El reforzamiento de la identidad viene por añadidura, y todo es debido a la gran credibilidad que tiene el curandero para el pueblo, se refuerzan los lazos identitarios, al igual que los de fe, de confianza entre el pueblo y el curandero, y a la vez dan paso a que ese ciclo identitario siga girando, siga representándose como una obra de teatro donde los actores son los portadores de la identidad, que a su vez transmiten a la sociedad sus acciones y símbolos.

En el capítulo final podemos notar cómo el papel del curandero parece bastante semejante al papel que asume el sacerdote ante su comunidad, y al rol que vive el psicólogo o terapeuta en una sociedad moderna o actual. De la misma manera el malestar o *susto* es semejante al pecado que atiende el sacerdote y el estrés al malestar que busca resolver el psicólogo. Así mismo, estos tres personajes representan prestigio para las sociedades en las que se encuentran, y como pudimos observar a pesar de las diferencias entre terapéuticas y pensamientos en, las tres distintas formas de curar esta enfermedad se asisten entre sí. El curandero recurre a la herbolaria, como lo hace el terapeuta recomendando infusiones para tranquilizar a su paciente, de la misma forma el sacerdote recomienda la oración al igual que el curandero para devolver el espíritu, el alma a su cuerpo.

Podemos concluir que el *susto* no sólo es una enfermedad, también es un rasgo identitario que no es exclusivo de Misantla, este mal también es reconocido en otros municipios y estados de nuestro país, lo mismo lo podemos encontrar en una comunidad rural, como en una ciudad. Esta enfermedad

también es un fenómeno social que a su vez provoca fenómenos sociales debido a su gran contenido cultural y a su persistencia.

3. Bibliografía.

- **Álvarez**, Laurencia (1987) *La enfermedad y la cosmovisión*, México, FCE.
- **Anzures**, Carmen (1993) *La medicina tradicional en México*. México, UNAM-IIA.
- **Bartolomé**, Miguel (1997): *Gente de costumbre y gente de razón*. México, Siglo XXI.
- **Bejar**, Raúl (1990). *Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales*. México, CRIM-UNAM.
- _____ (1999). *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. México, Siglo XXI/CIICH-UNAM.
- **Beriain**, Josexto (1996) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos.
- **Blumer**, Herbert (1982) *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona, Hora.
- **Bonfil**, Guillermo (2000, la primera edición fue en 1992): *Decadencia y Auge de las identidades: (cultura nacional, identidad cultural y modernización)*. Tijuana. El Colegio de la Frontera Norte/ Siglo XXI
- **Cardoso de Oliveira**, Roberto (1976). *Identidad, etnia y estructura social*. Sao Paulo. Universidad Federal de Brasilia, Livraria Pioneira
- **Chihu**, Aquiles (2002) *Sociología de la identidad*. México, Miguel Ángel Porrúa-UAMI.
- **De Secondant Montesquieu**, Charles (1821) *Del espíritu de las leyes*. Madrid, Casa de Rosa.

- **Del Campo**, Salustiano (2001) *Perfil de la Sociología Española*. Madrid, Catarata
- **Dussel**, Enrique (1994) *El encumbriamiento del Indio..* México, Cambio XXI.
- **Freyermuth**, Graciela (1993) *Médicos Tradicionales y médicos alópatas*. México, Gobierno del Estado de Chiapas.
- **García**, Maritza y Cristina Baeza (1996) *Modelo teórico para la identidad cultural*. La Habana, CI y DCC.
- **Giménez**, Gilberto (2000). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. en: José Manuel Valenzuela Arce, (coord.), 2000, *Decadencia y auge de las identidades*, México Norte: El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés, pp. 45-78
- _____ (2000). *Identidades en globalización*. México *Espiral* (Univ. de Guadalajara), Volumen VII, nº 19, Diciembre de 2000, pp. 27-48
- _____ (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México, tomado de: <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc>
- **Goffman**, Erving (1995). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu.
- _____ (1981) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu.
- **Gutiérrez**, Daniel (comp). (2006). *Multiculturalismo*. México, Siglo XXI/ UNAM/ Colmex.
- _____ (comp). (2008). *Revisitar la etnicidad. Miradas cruzadas en torno a la diversidad*. México, Siglo XXI/ El Colegio Mexiquense/ El Colegio de Sonora.

- **Montoya**, José de Jesús (1964) *Atla. Etnografía de un pueblo náhuatl*. México, INAH, Departamento de Investigaciones Antropológicas.
- **Mead**, George Herbert (1993) *Espíritu, persona y sociedad*. México, Paidós.
- **Ricoeur**, Paul (1992) *Freud: Una interpretación de la cultura*. México, Siglo XXI.
- **Rubel**, Arthur, Collado Ardon Rolando, O'Neill Carl (1995) *Susto. Una enfermedad popular*, México, Fondo de Cultura Económica.
- **Williams**, Roberto (1963). *Los Tepehuas*. Xalapa, Ver. México, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología.
- <http://es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?capitulo=184&consecutivo=30>
- <http://familydoctor.org/online/famdoces/home/common/mentalhealth/anxiety/137.printerview.html>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Sincretismo>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Psicoan%C3%A1lisis>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Conductismo>
- <http://www.crecimiento-y-bienestar-emocional.com/sintomas-y-consecuencias.html>
- <http://www.fisterra.com/guias2/panico.asp>
- <http://vidaysaludnatural.blogspot.com/2007/10/para-el-corazn-y-los-nervios.html>
- <http://buscon.rae.es/drael/>